Deusto

Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea

Número extraordinario / Año 2018
Aparteko zenbakia / 2018 Urtea

Deusto, capital de las universidades jesuitas

Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior - IAJU

8-12 de julio de 2018

Deusto 2018

TRANSFORMING OUR WORLD TOGETHER

July 8-12, 2018

INTERNATIONAL ASSOCIATION OF JESUIT UNIVERSITIES

#IAJU2018

Imágenes de la delegación organizadora de la Asamblea y rueda de prensa de presentación

Directora de la Revista/Aldizkariaren Zuzendaria
Miriam Portell

Redacción/Erredakzioa
Xabier Riezu, Ane Bores, María Puente, Miriam Portell

Fotografía/Argazkia
Belén Ibarrola, Mikeldi Donibane, Iñigo Ibáñez, Xabier Riezu

Colaboración en la traducción de textos/
Laguntzailea testuak itzultzen
Maite Martínez

Revista *Deusto*. Número extraordinario
Deusto *Aldizkaria. Aparteko zenbakia*

Revista sobre la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas editada por el Gabinete de Prensa de la Universidad de Deusto.

Jesuiten Unibertsitateen Munduko Batzarrari buruzko aldizkaria, Deustuko Unibertsitateko Prentsa Aretoak argitaratua.

Direcciones y teléfonos/Helbideak eta telefonoak
Tel.: 944 139 243
Apdo. de Correos 1-48080 Bilbao
Avda. de las Universidades/Unibertsitate etorbidea n.º 24. - 48007 Bilbao.
www.deusto.es

Composición y preimpresión/Konposaketa eta aurreinprimaketa
IPAR, S. Coop.

Imprime/Moldiztegia:
Impresia Ibérica

Presentación	Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU	1
Día 8 de julio	Bienvenida a los participantes	2
Día 9 de julio	Construir una familia de instituciones jesuitas de educación superior	6
	El cardenal Versaldi: «Si queremos transformar el mundo debemos abandonar nuestras zonas de confort y unirnos a los demás»	8
	Inauguración oficial de la Asamblea-IAJU	10
	Seis líneas temáticas	14
Día 10 de julio	Nuevos desafíos formando a «hombres y mujeres para los demás»	16
	Pankaj Mishra: La necesidad de una nueva Ilustración	18
	Gaël Giraud, S.J.: «Actuar como si no pasara nada no es una opción»	19
Día 11 de julio	Un momento fundacional en Loyola	20
	Padre General Arturo Sosa: «La universidad como proyecto de transformación social»	22
	Una asociación para el desarrollo de un mundo más justo y más humano	25
Día 12 de julio	Solidaridad con Nicaragua	26
	Proyectos globales para dar respuesta a los desafíos globales	27
	Debates y agradecimientos	29
Libro «El Paraninfo»		30
Dossier de prensa		32

En las páginas centrales se incluyen las principales ponencias íntegras, oraciones y también las homilías de las celebraciones religiosas.

Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU

La Universidad de Deusto acogió entre los días 8 y 12 de julio la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, un encuentro que reunió en Bilbao y Loyola a los presidentes, rectores y máximos responsables de las más de doscientas universidades e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo. Alrededor de 300 personas que convirtieron a Deusto en capital de las universidades jesuitas.

Aprovechando la visita en mayo a Deusto de la delegación organizadora de esta asamblea mundial que se desarrolló bajo el lema *Transforming Our World Together* («Transformar el mundo juntos»), se organizó una rueda de prensa en la que intervinieron Michael Garanzini, secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús y expresidente de la Loyola University de Chicago; y José María Guibert, rector de la Universidad de Deusto.

Durante esta reunión con los periodistas, se presentó el alcance y detalles de este encuentro cuyo objetivo ha sido reflexionar y profundizar sobre algunos de los principales retos y desafíos de las instituciones jesuitas y del mundo, tales como el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación o el diálogo interreligioso.

Jesuiten Unibertsitateen Munduko Batzarra

Uztailaren 8tik 12ra, Jesuiten Goi Mailako Hezkuntza Erakundeen Munduko Batzarra hartu zuen Deustuko Unibertsitateak. Bertan elkartu ziren mundu osoko jesuiten goi mailako hezkuntzako berrehun unibertsitate eta erakundeetako presidente, errektore eta maila goreneko arduradunak Bilbon eta Loiolan. 300 pertsona inguruk bihurtu zuten Deustu jesuiten unibertsitateetako hiriburu.

«Transforming Our World Together» (Elkarrekin mundua aldatzen) izenburupean ospatu zen munduko batzarraren antolatzaileen ordezkaritzak maiatzean Deustura egin zuen bisitaldia aprobetxatuz, prentsaurrekoa eskaini zuten Michael Garanzini Jesusen Lagundiaren Goi Hezkuntzako idazkari eta Chicagoko Loyola University-ko presidente ohiak eta José María Guibert Deustuko Unibertsitateko errektoreak.

Kazetariekin egin zuten bilkura horretan, topaketaren garrantziaren eta xehetasunen berri eman zuten. Erakunde jesuitak eta munduak berak dituzten erronkak aztertu ditu bilkurak: lidergo zibikoa eta politikoa, ingurumen eta ekonomia arloetako justizia, egoerarik ahulenean dauden sektoreentzako hezkuntza, bakea eta adiskidetzea edo erlijioen arteko elkarrizketa.

Álvaro de la Rica, el rector Guibert, el cardenal Versaldi, el alcalde de Bilbao, Juan Mari Aburto, el cardenal Ravasi, el obispo de Bilbao, Mario Iceta, y el presidente de Unijes (Universidades Jesuitas), Jaime Oraá

Día 1:

Bienvenida a los participantes

Misa en la Capilla Gótica y cena en el Museo Guggenheim

Para la mayoría de los participantes, la Asamblea de la IAJU comenzó el domingo, 8 de julio. Tras el registro en el Colegio Mayor, el Provincial de la Compañía de Jesús en España, José Antonio España, presidió una Misa en la Capilla Gótica de la Universidad de Deusto.

En su homilía, el Provincial dio una cálida bienvenida a todos los participantes y destacó que la Asamblea marca un «momento histórico» para las universidades jesuitas. Asimismo, planteó la cuestión de cómo podrían las universidades jesuitas cumplir la aspiración expresada en el lema «Transformar el mundo juntos». Señaló también la propuesta para la celebración de este encuentro: «fortalecer nuestra identidad y misión; desarrollar la colaboración entre todos nosotros; intensificar la profundidad de pensamiento; cultivar el discernimiento para la vida; y continuar con la opción preferencial por los pobres».

* En páginas centrales la homilía íntegra

La Capilla Gótica acogió la primera misa, presidida por el Provincial de España Antonio España, S.J., con la que se inició la Asamblea IAJU.

Tras la misa, todo el grupo tuvo la ocasión de disfrutar de una cena en el atrio del Museo Guggenheim Bilbao, el edificio más emblemático de la ciudad. El alcalde de Bilbao, Juan María Aburto, pronunció un mensaje de bienvenida en nombre de la ciudad. Bilbao es sede de varios eventos sociales y culturales importantes este año, pero el alcalde (que cursó estudios en la Universidad de Deusto) destacó la importancia de esta Asamblea en particular para la ciudad, porque —afirmó— Bilbao quiere ser conocida como «una ciudad de valores».

Desde el Museo Guggenheim, los participantes también pudieron disfrutar de buenas vistas de la Universidad de Deusto y la ría del Nervión. Fue una oportunidad privilegiada para disfrutar de una noche cálida en Bilbao, antes de tomar un respiro y prepararse para cuatro días de intenso trabajo.

El alcalde Juan María Aburto y el rector José María Guibert, acompañados del obispo Mario Iceta y los cardenales Versaldi y Ravasi, presidieron la cena celebrada en el Museo Guggenheim. Las fotos de abajo recogen el momento de llegada al Museo y del registro de los participantes, en el Colegio Mayor

Día 2:

Construir una familia de instituciones jesuitas de educación superior

Las jornadas de trabajo de la Asamblea comenzaron el 9 de junio. El propósito para los siguientes cuatro días era explorar las prioridades más urgentes para las instituciones jesuitas de educación superior en el mundo de hoy y crear una red que les ayude a enfrentar esos desafíos, de acuerdo con el llamamiento de la Congregación General 36 para un mayor uso de las redes y una colaboración más intencional para la promoción de la fe, la justicia y la reconciliación.

La Asamblea fue inaugurada por el rey Felipe VI junto con el lehendakari Iñigo Urkullu y el Padre General Arturo Sosa, S.J.

Este día, la Asamblea contó con dos oradores destacados: el cardenal Giuseppe Versaldi, quien señaló que las universidades católicas deberían insistir en el «diálogo». El cardenal Ravasi, por su parte, reflexionó sobre algunos de los principales desafíos actuales, e incidió en la necesidad de no ceder a la tentación de cerrarnos en reducidos mundos pasados.

Por la tarde, se presentaron las seis áreas temáticas de la Asamblea: formación de liderazgo cívico y político, la educación de los pobres y marginados, la justicia ambiental y económica, el diálogo interreligioso, el liderazgo como forma ignaciana de proceder, y la paz y la reconciliación. Después de las presentaciones, comenzaron las «conversaciones»: reuniones interactivas para discutir nuevas posibilidades de colaboración.

El rey Felipe VI presidió la inauguración oficial del encuentro. En la fotografía, aurresku de honor ante las autoridades

Los participantes también recibieron una propuesta para la nueva red de la IAJU y un plan estratégico sobre el cual tenía que decidir la Asamblea. Y es que durante estos días se tenía que elegir a los miembros de la nueva junta de la IAJU, un órgano consultivo integrado por dos delegados de cada una de las seis regiones de la Compañía. Michael Garanzini, S.J., secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, afirmó que la nueva red será una de las más grandes del mundo y, por tanto, una oportunidad para abordar de forma conjunta los problemas mundiales».

Durante este primer día, también se produjo un momento especial cuando el padre Arturo Sosa recibió la *makila* (bastón tradicional vasco) de manos del rector de la Universidad de Deusto, José María Guibert, S.J. Elaborada a mano por artesanos tradicionales y grabada en este caso con los emblemas de Deusto y la Compañía de Jesús, la *makila* es un símbolo de autoridad y respeto entre los vascos.

En las celebraciones religiosas de esta jornada, estuvo muy presente la memoria del Beato Hermano Francisco Gárate, S.J. Gárate (1857-1929) pasó 41 años en la portería de la Universidad de Deusto, ayudando a todos en lo que fuera necesario, «enseñando las mejores lecciones de la Universidad sin ser profesor».

El Padre General Arturo Sosa recibe del rector Guibert una *makila* vasca, hecha por artesanos tradicionales de Hendaia, grabada con los escudos de la Universidad de Deusto y la Compañía de Jesús

El rey posa con los voluntarios que colaboraron con la Asamblea

El cardenal Versaldi:

«Si queremos transformar el mundo debemos abandonar nuestras zonas de confort y unirnos a los demás»

A primera hora de la mañana, antes de la inauguración oficial, el cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica y Gran Canciller de la Pontificia Universidad Gregoriana pronunció el primer discurso. Versaldi presentó el tema de la Asamblea «Transformando nuestro mundo juntos» al mencionar la Constitución Apostólica *Veritatis gaudium*, del Papa Francisco, recientemente publicada. De hecho, en opinión de Versaldi, la introducción de este documento por parte del Papa podría considerarse la «política de educación superior» del Santo Padre, lo que supone una buena fuente de inspiración para los propósitos de la Asamblea de la IAJU.

El Papa Francisco espera que las universidades católicas realicen una valiosa aportación a esta gran transformación que él mismo denomina una «revolución cultural». Dicha revolución no se trata de una revolución política o ideológica, o que simplemente perturba el orden y las tradiciones, sino una «revolución del amor», como declaró el Papa Benedicto.

Si queremos transformar el mundo, debemos abandonar nuestras zonas de confort y unirnos a los demás para acercarnos a las periferias. Con respecto a este punto, las palabras de Versaldi recordaron la llamada a los jesuitas para que se sitúen en la frontera: «La Iglesia necesita que vayáis hacia los límites, a veces incluso más allá de ellos, donde fallan los recursos humanos, las competencias y las capacidades. Allí, con los débiles, sentimos nuestra propia debilidad. Ahí, debemos depender de la gracia de Dios. Pero allí podemos experimentar, al mismo tiempo, una fuerza aún mayor colaborando con Dios y con los demás».

El cardenal Versaldi también advirtió a las universidades jesuitas que no podrán transformar el mundo si siguen siendo un «club cerrado» de instituciones. Las universidades católicas deberían insistir en el «diálogo»

El rector Guibert recibe del cardenal Versaldi varios ejemplares de la constitución apostólica *Veritatis Gaudium*, sobre universidades y facultades eclesiásticas. Les acompañan el entonces vicerrector y actual decano de Deusto Business School, Álvaro de la Rica, el secretario de Educación Superior, Michael Garanzini, y el Provincial de España, Antonio España

El cardenal Versaldi

Agurtzane Mallona y David Lamiquiz acompañaron las oraciones de apertura de distintas sesiones

Giuseppe Versaldi kardinala: «Unibertsitate katolikoek "elkarrizketa" azpimarratu beharko lukete "jokabide gisa".»

como su *modus operandi* o su «forma de proceder». Diálogo «no significa que solo hablemos con aquellos que comparten las mismas opiniones». El diálogo ha de ser abierto, respetuoso, «pero también con un punto de vista personal claro, con una gran identificación positiva con la Iglesia».

El prefecto de la Congregación para la Educación Católica concluyó su discurso con un «especial deseo y recomendación» para todos los rectores y autoridades académicas congregados en Bilbao. Les instó a que inviertan en el diálogo, incluso más allá de la red de universidades jesuitas; diálogo con otras instituciones jesuitas que trabajan en apostolados intelectuales fuera de las universidades o en otros apostolados: «Como prefecto de la Congregación, cuando se refiere a la Compañía y sus instituciones, a veces me gustaría oír más música polifónica en lugar de los muchos solistas cuya música llega a nuestras oficinas en Roma, ¡incluso si son famosos y reconocidos!».

* En páginas centrales el discurso íntegro

El Paraninfo fue sede de las ponencias principales durante la Asamblea

Inauguración oficial de la Asamblea-IAJU

Tras la primera sesión del cardenal Versaldi, el rey Felipe VI, acompañado del P. General de la Compañía de Jesús Arturo Sosa, el lehendakari del Gobierno Vasco, Iñigo Urkullu, y el rector de la Universidad de Deusto, José María Guibert, presidió la inauguración oficial. En la mesa presidencial también estuvieron el cardenal Gianfranco Ravasi, el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque, y el secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini.

El rector José María Guibert:
«La educación, el bien común y los grandes desafíos de nuestro mundo son los que nos han llamado a organizar este encuentro internacional»

El rector fue el primero en tomar la palabra. Recordando a San Ignacio y a los primeros jesuitas que afirmaron que la educación de los jóvenes era parte del bien común y del bienestar de las sociedades, José María Guibert señaló que es precisamente «la educación, el bien común y los grandes desafíos de nuestro mundo global los que nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro internacional y reunirnos estos días tanto en Deusto, en Bilbao, como en Loyola».

También aprovechó la oportunidad para citar a algunos de los jesuitas más venerados de nuestra área: el mismísimo Ignacio, Francisco Javier, Francisco Gárate, Esteban de Zudaire, Juan de Mayorga y, por supuesto, Pedro Arrupe e Ignacio Ellacuría, ambos de Bilbao, y gran inspiración para los jesuitas en los tiempos modernos.

El rector Guibert con el rey Felipe VI. Les acompañan el Provincial de España Antonio España y el vicerrector Juan José Etxeberria

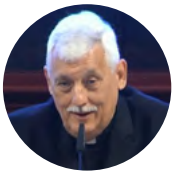
José María Guibert, S.J.: «Lider berriak behar ditugu, kultura ugariko taldeetan lan egingo dutenak, arazoen eta mehatxuen aurrean zer egin ez dakitela geratuko ez direnak; alderantziz, aukera gisa ikusi eta irtenbide eta sintesi berriak sortuko dituztenak, ekonomia berriaren, politika berriaren, humanismo berriaren eta erlijio berriaren oinarriak ezarriko dituztenak.»

Con el trasfondo de esta larga tradición, el rector señaló que estos días eran una ocasión para el discernimiento sobre los nuevos desafíos y oportunidades de las universidades jesuitas. «Los estudiantes, las regiones, la ciencia, la educación, las instituciones y la colaboración son el núcleo de nuestros principales desafíos. Y queremos llevarlos a cabo impregnándolos de los valores específicos que provienen de nuestra misión e identidad: fe, justicia, inculturación, diálogo y reconciliación», puntualizó.

* En páginas centrales el discurso íntegro

Padre General Arturo Sosa:

«Las universidades jesuitas deben marcar un rumbo en el que profundicemos nuestro compromiso conjunto»



Arturo Sosa, S.J.: «Itzelezko aurrerapausoa emateko aukera dugu Jesusen Lagundiak eta unibertsitate erakundeek Elizari eta munduari ematen dioten zerbitzuaren esanahian, baldin eta gure arteko lankidetzan hazten bagara eta mundu osoko unibertsitateetan egiten den lan izugarria helburu eta ideal batera bideraturik egiten bada.»

A continuación tomó la palabra el Padre General de los jesuitas, Arturo Sosa, S.J., quien destacó que «tenemos la oportunidad de dar un paso gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús y de las instituciones universitarias a la Iglesia y al mundo, si crecemos en la colaboración entre nosotros y logramos unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que se hace en las universidades a lo largo y ancho del mundo». En su opinión, las universidades jesuitas deben «marcar un rumbo en el que profundicemos nuestro compromiso conjunto, sin perder nada de nuestras raíces en cada uno de los sitios en los que estamos». El objetivo es «ayudar a la Iglesia en el discernimiento del servicio de la reconciliación de los seres humanos entre ellos, con la Creación y con Dios».

El Padre General Arturo Sosa junto con el Provincial de España, Antonio España (a la izqda.) y Enrique López Viguria, de Unijes (Universidades Jesuitas)

Cardenal Ravasi:

«La inteligencia artificial plantea preguntas cruciales sobre el significado de ser humano, con consecuencias importantes y turbulentas»

El cardenal Ravasi

Seguidamente, tomó la palabra el cardenal Ravasi quien ofreció la ponencia titulada «Catholic social teaching and the role of the Jesuit University today». En su conferencia, incidió en los principales desafíos a los que se enfrenta la humanidad en el mundo actual. Así, hizo referencia a algunas de las características socioculturales importantes como son el multiculturalismo (y un concepto preferentemente dinámico de interculturalidad), el yo fragmentado, la tecnocracia, la posverdad, el secularismo y sus variantes. También planteó dos piedras angulares del mundo contemporáneo: la ciencia y la comunicación.

Al respecto, destacó que el horizonte de la ciencia contemporánea plantea nuevos desafíos para la antropología. También reflexionó sobre las preguntas cruciales que plantean la manipulación del ADN, las ciencias neurocognitivas y la inteligencia artificial sobre el significado de ser humano, con consecuencias importantes y «turbulentas» también desde las perspectivas filosófico-teológica-éticas. También habló de la comunicación y las redes sociales que, a su juicio, tienen importantes repercusiones para la persona. Añadió que la comunicación ya no es un mero medio. En su lugar, se ha convertido en un entorno total, global y colectivo. Al respecto, asegura que se corre el riesgo de no entendernos a nosotros mismos y ser incapaces de dialogar, de ser víctimas de una comunicación enferma. Y, por último, alertó de que las relaciones virtuales pueden llevarnos a una era de comunicación «fría» y solitaria que explota en formas de exasperación y perversión.

Un diálogo breve con algunos participantes contribuyó a subrayar la importancia de construir una nueva naturaleza humana sobre la base de un modelo de justicia y ecología integral.

* En páginas centrales el discurso íntegro

Gianfranco Ravasi kardinala: «Egiaz ez da kristau jarrera, ezagutzen duten mundu txikian itxirik, desilusio jarrera hartzen dutenena, iraganeko arauez asetuta sentitzen direnena, eta egungo degenerazioa txartzat jotzen dutenena.»

El lehendakari Iñigo Urkullu:

«Es deseo del Gobierno vasco crear una Euskadi y una Europa social, con alma»

En su intervención, el lehendakari Urkullu señaló que las cuestiones que centran las reflexiones de la Asamblea jesuita también forman parte de las preocupaciones y retos que afronta la sociedad vasca de cara al futuro. Así manifestó su interés por las diferentes áreas temáticas que centraron el trabajo de la Asamblea.

Finalizó sus palabras manifestando su deseo de crear una Euskadi y una Europa social, «con alma». Y así, afirmó que el Gobierno Vasco se plantea priorizar las políticas de dimensión social que refuercen los sistemas de bienestar, dando respuesta a la integración laboral de la juventud, las mujeres y personas paradas de larga duración. También quieren proponer respuestas al reto demográfico y al envejecimiento de la población, mediante políticas de apoyo a las familias y conciliación.

* En páginas centrales el discurso íntegro

El rey Felipe VI durante su intervención. A su lado, el lehendakari Iñigo Urkullu y el Padre General Arturo Sosa

El rey Felipe VI:
«Las universidades de la Compañía de Jesús deben seguir aportando líderes de mirada abierta y visión amplia y omnicomprensiva»

Con las palabras del rey Felipe VI se completó el acto inaugural. Recordó los 500 años de la Compañía de Jesús, cinco siglos de un proyecto universal al servicio de la fe, del humanismo y la dignidad de las personas. «Las últimas congregaciones generales lo confirman: justicia social, convivencia, progreso, paz... son algunos de los conceptos claves de la misión, servicio y compromiso jesuita con el mundo. Sabemos que actualmente os encontráis en un proceso de reflexión para formular vuestras preferencias apostólicas para los próximos 10 años». En este sentido, les animó a profundizar en este camino porque los valores que impulsan son hoy más necesarios que nunca.

También recordó su tiempo de formación en la Universidad de Georgetown, un periodo en el que pudo comprobar una vez más que la máxima cualificación académica ha de estar siempre unida a valores como el esfuerzo, la responsabilidad y el bien común. Conoce, por tanto, por propia experiencia que el modelo educativo jesuita es un modelo que conjuga excelencia académica y valores y que está al servicio de todo.

«Con estos principios, las universidades de la Compañía de Jesús deben seguir aportando líderes de mirada abierta y visión amplia y omnicomprensiva; deben continuar aportando hombres y mujeres capaces de hacer realidad el lema de la Asamblea: Transformando nuestro mundo juntos y la máxima de que la formación es la palanca más valiosa para la transformación política de nuestro mundo», concluyó.

* En páginas centrales el discurso íntegro.

Seis líneas temáticas

La Asamblea de las universidades jesuitas se articuló en torno a seis líneas temáticas sobre las que se trabajó en grupo para al final del Congreso presentar los proyectos que marcarán las áreas de actuación de los centros jesuitas en el futuro. Las líneas temáticas, que se presentaron el 9 de junio y se debatieron los siguientes días, fueron:

Formación de liderazgo cívico y político

Las universidades jesuitas deben involucrarse tanto con la clase política como con la sociedad civil para contribuir al bien común y promover la justicia y la reconciliación en la sociedad local, nacional y global. Este horizonte y responsabilidad política y social deben impregnar las actividades de enseñanza, investigación, servicio y administración de nuestras instituciones. Las instituciones deben tomar programas y enfoques de liderazgo más allá de las escuelas de negocios. Como cada universidad es un «proyecto social», cada líder universitario es un líder político. En este sentido, las universidades deben identificar y cultivar el talento de liderazgo entre los jesuitas y laicos.

El objetivo de esta reflexión era dar respuesta a cuestiones sobre ¿cómo pueden las universidades jesuitas mejorar la promoción del pensamiento social católico en la formación de los estudiantes? ¿Cuáles son las mejores prácticas que existen en la red de educación superior de los jesuitas en esta materia?

La educación de los marginados

La educación de los jesuitas es fortalecedora. El Dios de la Biblia se encuentra con los pobres, los huérfanos, las viudas y los extranjeros. Yahweh estaba junto a los pobres y los reprimidos. Sacó de Egipto al pueblo esclavizado con «mano poderosa y brazo extendido» (Deut 7, 19) y los hizo una gran nación. Y Jesús se posicionó con los pobres y los marginados. Su misión era proclamar buenas nuevas de libertad a los desatendidos (Lc 4, 18); y su reino pertenece a los pobres (Mt 5, 3). En la parábola del Hombre rico y Lázaro (Lc 16, 19-31), Jesús nombra a los pobres como Lázaro (a quien Dios ayuda) pero no se le da ningún nombre al hombre rico, en contraste con la práctica mundial de reconocer y celebrar al rico y poderoso mientras ignoran y marginan a los pobres.

Para acercarse a los pobres y los marginados, los jesuitas se preguntaron sobre ¿dónde estamos ahora, incluido en términos de lo que funciona y lo que no? ¿Dónde se necesita mejorar? Se ha de incluir a los pobres y marginados en las actividades universitarias.

Justicia ambiental y económica

La Iglesia bajo el Papa Francisco ha asumido un papel de liderazgo en la promoción de la justicia económica y ambiental. *Laudato si'* ha capturado el respeto de los líderes mundiales y el apoyo entusiasta de los interesados en abordar nuestra creciente desigualdad económica dentro y entre las naciones. Al vincular la crisis ambiental con sus raíces en las fuerzas económicas y exigir un humanismo ambiental integral, la Iglesia ha señalado los cambios económicos, sociales, políticos y psicológicos que son necesarios si queremos sobrevivir en nuestro «hogar común». ¿Cómo pueden las instituciones jesuitas asumir un papel de liderazgo al abordar estos dos desafíos que representan diferentes lados de la misma moneda?

Ante los problemas existentes por la destrucción sin precedentes de los ecosistemas más importantes del planeta, los jesuitas se preguntaron sobre ¿cómo está respondiendo la Compañía de Jesús y la Iglesia a los

Una de las mesas de debate de las líneas temáticas

problemas existentes en ecosistemas como las cuencas del Amazonas o el Congo? También avanzaron sobre el objetivo de que se enseñe justicia ambiental y económica a lo largo de los planes de estudio: «ni un solo alumno debería graduarse en nuestras universidades sin que posea un nivel de conocimiento en ética, medioambiente y economía».

Diálogo y comprensión interreligiosos

Las universidades jesuitas habitan en un mundo globalmente vinculado formado por contextos religiosos muy diferentes. En algunos lugares, la pluralidad religiosa, donde los cristianos pueden ser una minoría o la mayoría, o donde el cristianismo es solo una de las muchas formas de identidad social, ha sido una parte normal de la vida diaria durante siglos. Esa misma pluralidad puede ser vivida armoniosamente o ser la fuente de división social, tensión y conflicto. Muchas universidades e instituciones de educación superior jesuitas se encuentran en sociedades afectadas por cambios en la composición religiosa, debido al movimiento de poblaciones, o cambios políticos, o cambios en creencias o prácticas comunes. Algunos entornos sufren la violencia alimentada por las tensiones religiosas o el surgimiento del fundamentalismo religioso. Otros se encuentran en medio de una creciente indiferencia religiosa (especialmente por parte de los jóvenes) o de un proceso de secularización que va desde lo sutil a lo agresivo.

Con esta reflexión se quiere responder a cuestiones como: ¿Existen programas modelo de formación en liderazgo para el diálogo interreligioso entre los estudiantes y los grupos religiosos del campus? ¿Existen programas que promuevan este diálogo? ¿Cómo pueden promover las universidades la tolerancia y el entendimiento religioso? ¿Cómo se puede ampliar el diálogo para incluir voces minoritarias?

Liderazgo como forma ignaciana de proceder

El futuro de la educación jesuita depende de la disponibilidad de personas, jesuitas y laicos, que sean capaces de dirigir universidades y facultades de acuerdo a la misión de la Compañía de Jesús. De ahí el interés por formar líderes para la misión y caracterizados por un modo de proceder ignaciano, una manera que sea fiel a la tradición de casi 500 años de antigüedad y al mismo tiempo creativa y evolutiva. Si bien este propósito existe actualmente a nivel local, regional, nacional e internacional, la idea es que la nueva red de instituciones de educación superior jesuitas ofrezca una oportunidad para aprovechar los recursos esenciales de una manera aún más efectiva y sostenible.

Sobre este tema, las universidades se preguntaron sobre la formación en identidad ignaciana y sobre la experiencia

Otro grupo durante los debates

de las instituciones en la formación de académicos en temas de identidad. También se habló sobre la posición de las mujeres en el liderazgo jesuita. Otras cuestiones: ¿En qué medida la universidad jesuita es un «proyecto social» dedicado a la transformación de la sociedad?

Paz y Reconciliación

Las universidades jesuitas, siguiendo el espíritu de la 36ª Congregación General, están llamadas a jugar un papel clave para avanzar hacia la paz y la reconciliación. A través de la formación y la investigación, los centros jesuitas puede ayudar a los estudiantes a comprender las raíces del conflicto y la injusticia que dividen a las comunidades, invitándoles a promover una cultura del diálogo y convirtiéndoles en ciudadanos comprometidos capaces de tender puentes. Además, las instituciones jesuitas también tienen capacidad para ayudar a las víctimas de los conflictos y pueden ejercer un papel mediador en las hostilidades. En este sentido, trabajar a través de una red verdaderamente global, las instituciones pueden identificar las mejores prácticas que facilitan una colaboración más amplia para alcanzar la paz y reconciliación.

En este apartado, el objetivo era profundizar sobre el valor añadido de la espiritualidad ignaciana en la transformación de los conflictos y el trabajo por la paz. Se ha de abordar la diversidad ética y migratoria en clave de paz y reconciliación. Se trata de tomar conciencia del posible conflicto que se pueda dar al no reconocer esa diversidad y también de compartir lo que se está haciendo y lo que se puede hacer en esta materia.

Día 3:

Nuevos desafíos formando a «hombres y mujeres para los demás»

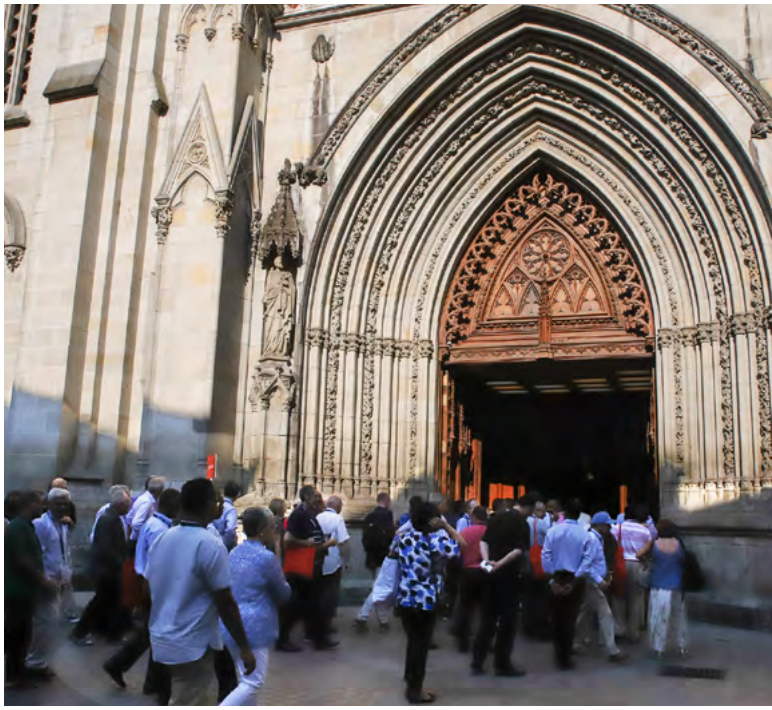
La siguiente jornada de la Asamblea comenzó con una oración inspirada en las palabras del Padre Pedro Arrupe: «Hoy nuestro principal objetivo educativo debe ser formar hombres para servir a los demás; hombres y mujeres que no vivirán para sí mismos sino para Dios y su Cristo». El Padre General Arturo Sosa bendijo a los participantes congregados en el Paraninfo.

A lo largo del día, se pronunciaron dos conferencias magistrales. La primera del autor indio Pankaj Mishra y la segunda del economista Gaël Giraud, S.J.

También se celebraron nuevas sesiones de trabajo sobre las líneas temáticas.

Por la tarde, se celebró una misa solemne en la Catedral de Bilbao presidida por el obispo Mario Iceta, junto con el Padre General Arturo Sosa, S.J., y el Provincial de España, Antonio España, S.J., entre otros jesuitas. En su homilía, el obispo Iceta describió la universidad como una comunión de personas que tratan de escrutar y profundizar en la verdad del ser humano. Asimismo, advirtió que hablar de «verdad» puede parecer extraño en estos tiempos de «posverdad», un concepto que «pone en crisis la razón genuina de ser de la universidad». Tras la misa, se ofreció un cóctel a los participantes en el claustro de la Catedral.

* Homilía íntegra en páginas centrales.



Mario Iceta, Bilboko gotzaina: «Unibertsitatea gizakiaren, unibertsoaren, Jainkoaren egia aztertu eta sakontzen duten pertsonen komunioa da. Egiaz, unibertsitate izatearen benetako arrazoia krisian jartzen duen kontzeptuaz hitz egitea arraroa irudituko zaio askori "egia-osteko" garaiotan.»

Pankaj Mishra

La necesidad de una nueva Ilustración

Pankaj Mishra es un conocido autor indio de ensayos literarios y políticos. En su intervención titulada «La fragmentación social y política y el rol de las universidades jesuitas», el escritor hindú, que comenzó su discurso expresando su gratitud y explicando su satisfacción por el hecho de que muchos miembros de su familia hubieran tenido la oportunidad de recibir una educación jesuita, defendió la necesidad de una nueva ilustración. A su juicio, la Ilustración del siglo XVIII, que proporcionó el andamiaje filosófico para la sociedad moderna, ya está superada; y es que la razón individual y el progreso colectivo ya no están vinculados a ese movimiento como antes.

Según el escritor, hoy en día está de moda culpar a la religión, y en particular al Islam, de todas las calamidades de la era moderna, pero cree que sería más provechoso hacer una crítica al ideal ilustrado de «un individuo autónomo, hecho a sí mismo y que construye el mundo; una fantasía que hoy en día ha degenerado en tribalismos hostiles o en un individualismo igualmente belicoso».

El ponente recordó que fue Immanuel Kant quien describió a la Ilustración como «el surgimiento del hombre de una inmadurez autoimpuesta» y asegura que ahora necesitamos «un nuevo comienzo o al menos una salida de esta inmadurez autoimpuesta que ha hecho un fetiche de la antigua Ilustración, cautivándonos con palabras como: libre mercado, liberalismo, democracia, construcción de la nación». En este sentido, Pankaj Mishra invita a abandonar la moderna fe en el imperativo de expansión, crecimiento, cálculo instrumental y posesión. Y es que para muchos la secularización ha devenido en des-espiritualización, cuando no en des-humanización.

Ante esta situación, el escritor se preguntó sobre qué se puede hacer y señaló que las alternativas son, por un lado, una vuelta a la ilusión de una comunidad étnicamente pura y, por otro, la búsqueda de una nueva forma de relacionarse con el mundo, con todos los objetos inanimados y seres vivos. El autor confesó que no tiene recetas, solo ejemplos de aquellos que en las últimas décadas trataron de poner a las personas en el centro de sus pensamientos y esfuerzos como Gandhi, Martin Luther, Vaclav Havel, Simone Weil y Jacques Maritain. Personas «que se atrevieron a cuestionar los marcos obsoletos e ineficaces derivados de la era de la razón».

Por último, el ponente apuntó que, si bien podría ser cierto que la Ilustración signifique que el hombre sale de esa autoimpuesta inmadurez, asegura que esta tarea nunca se cumple y debe ser renovada continuamente por cada generación. «Esa es una vez más nuestra tarea y esta vez tenemos que llevarla a cabo globalmente», puntualizó.

Pankaj Mishra: «Alternatibak hauek lirateke: etnikoki garbia den elkarte baten fantasian ezkutatzea edo munduarekin beste era batera harremanetan jartzea, izaki bizigabeekin eta bizidunekin.»

Gaël Giraud, S.J.

«Actuar como si no pasara nada no es una opción»

Gaël Giraud, S.J. es economista e investigador principal del C.N.R.S. (Centro Nacional francés de Investigación Científica). Su ponencia, titulada «Desigualdad económica y degradación ambiental y el papel de las universidades jesuitas», estuvo apoyada por un gran número de datos, cuadros y gráficos.

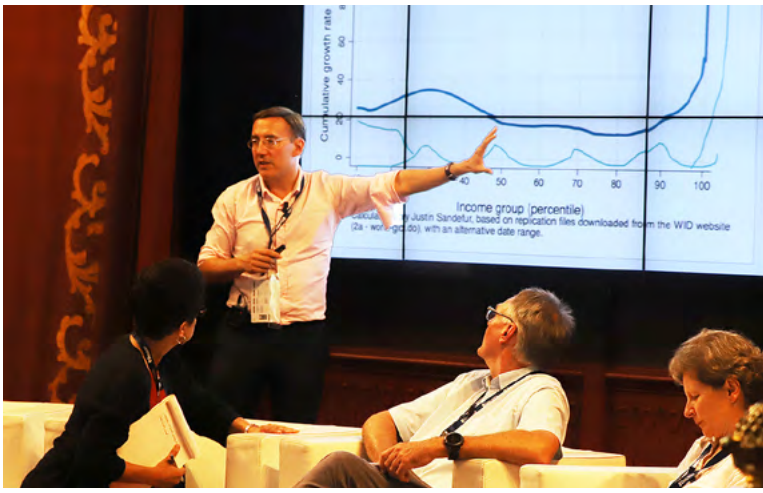
Advirtió que, aunque aparentemente en las últimas décadas las desigualdades han disminuido en el mundo, los datos a escala mundial demuestran que estas van en aumento. En realidad, aseguró, hay una brecha de desigualdad entre países, debido al éxito de naciones como China para sacar a las personas de la pobreza. Sin embargo, la desigualdad a escala mundial va en aumento. Una gran parte de la riqueza mundial está en manos de unos pocos, y «esta explosión de desigualdad de la que somos testigos hoy en día es una de las mayores amenazas que tenemos para alcanzar la cohesión social».

En este sentido, nos encontramos con el problema de la educación, incluso en los países occidentales: por primera vez en la historia, los padres en distintos países ven que sus hijos lo van a tener más difícil que ellos para acceder a estudios superiores. En los países pobres, la situación es peor aún. En algunos países africanos, los niños asisten a la escuela pero no aprenden nada útil, ya sea por falta de maestros o porque no hay nada que enseñar.

En su ponencia, Giraud abordó también la cuestión de las emisiones de gases de efecto invernadero y el calentamiento global. Además, advirtió de que el 70% de la población mundial podría sufrir olas de calor mortales 20 días al año antes de fin de siglo; por no hablar de las inundaciones, el aumento del nivel del mar, la erosión de la biodiversidad, etc.

El economista explicó que el desafío que deberán afrontar las próximas generaciones es encontrar una forma de organizar sus sociedades de tal manera que tengan una huella ecológica baja y un alto nivel de desarrollo humano. Para lograr ese objetivo, todos tendremos que movilizarnos: los países pobres deberán aumentar sus niveles de desarrollo humano, y los países ricos tendrán que reducir su huella ecológica. No es posible que sigamos actuando «como si no pasara nada». Frente a esto, Giraud citó las palabras del Papa Francisco: «Las medidas a medias simplemente retrasan el desastre inevitable». Dicho de otro modo, se trata de redefinir nuestro concepto de progreso.

En su presentación, Giraud no se limitó meramente a hacer un análisis del estado del mundo. Todo lo contrario, fue más bien un discurso salpicado de preguntas dirigidas a provocar la reflexión de los 300 líderes de universidades jesuitas congregados en el paraninfo: «¿Está nuestra enseñanza en consonancia con la conservación de los recursos naturales?», «¿Es sostenible mi campus?», «¿Qué significa la excelencia para nuestras universidades?», «¿El modelo comercial de nuestras universidades aumenta o reduce la desigualdad?» fueron algunos de los interrogantes planteados. Sus palabras fueron una invitación a evaluar críticamente lo que enseñamos y lo que omitimos, y a preguntarse si estamos viviendo lo que enseñamos y enseñando lo que vivimos.



Gaël Giraud, S.J.: «Herrialde aberatsek ere gizarte desberdintasunaren eragina jasaten dute, elikadura desberdintasunarena, berotze globalarena. Populazioaren % 10 munduko gas emisioen erdiaren erantzule da; txiroenak, berriz, hamarren baten arduradun baino ez dira.»

Día 4:

Un momento fundacional en Loyola

Loyola acogió la cuarta jornada protagonizada por el Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa. Los autobuses partieron de Bilbao a primera hora de la mañana para llevar a todos los miembros de la Asamblea a Loyola. El Santuario de Loyola, construido alrededor de la Casa Torre de la familia Loyola, es el centro espiritual de la región y un referente para la familia ignaciana en todo el mundo. «Aquí es donde comenzó todo hace 500 años», señaló Ignacio Echarte, S.J., exsecretario de la Compañía y actual miembro de la comunidad de Loyola, en su mensaje de bienvenida.

En este enclave, las universidades jesuitas constituyeron oficialmente la Asociación IAJU, un órgano que ofrecerá nuevas oportunidades de colaboración entre ellas. El acta fundacional fue firmada en el altar de la Basílica por el Superior General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, S.J., el secretario de Educación Superior, Michael J. Garanzini, S.J. y un representante de cada una de las seis conferencias provinciales de la Compañía de Jesús: América Latina, Europa, Asia Pacífico, Sur de Asia, Canadá y Estados Unidos, y África y Madagascar.

Antes de firmar el acta fundacional, el Superior General Arturo Sosa pronunció una conferencia titulada «La Universidad fuente de vida reconciliada». Durante el transcurso del día, los participantes se agruparon en las seis conferencias de la Compañía de Jesús, en las que debatieron sobre las prioridades específicas para cada contexto. El Padre General dedicó media hora a cada una. Esta jornada también incluyó algunas visitas en grupo a lugares emblemáticos ignacianos en torno al Santuario: la casa natal de San Ignacio, con su Capilla de la Conversión («el corazón del Santuario»); el Hospital de la Magdalena, donde Ignacio decidió quedarse cuando regresó a Azpeitia en 1535; y el lugar de nacimiento del Beato Francisco Gárate.

Por la tarde, se celebró una misa presidida por el Padre General Arturo Sosa, junto con el Provincial de España, Antonio España, S.J., el secretario de Educación Superior, Michael J. Garanzini, S.J., y el rector del Santuario de Loyola, Juan Miguel Arregui, S.J. En su homilía, el Padre General se refirió a la necesidad de «desapego» para seguir los pasos de Jesús. Esta necesidad «no solo se aplica a los individuos, sino también a las instituciones»: desapego hacia lo que poseen, desapego hacia lo que son y solían ser. En este mismo sentido, la Compañía de Jesús ha expresado su voluntad de «dar el paso para convertirse en un cuerpo apostólico de colaboradores, hombres y mujeres, en una misión de reconciliación y justicia».

Una foto de grupo tomada en la escalinata del Santuario puso el broche final a esta jornada.

Ignacio Echarte, S.J.: «Hemen hasi zen dena, duela 500 urte. Lagundiak ez zuen hau guztia San Inazioren ohoretan eraiki, Jesusen izenari erantzuteko baino. Izan ere, Jesusen izena hainbat toki eta enblematan aurkituko dugu Basilikaren barruan.»

Padre General Arturo Sosa

«La universidad como proyecto de transformación social»

En su conferencia «La universidad fuente de vida reconciliada», el Padre General afirmó que la reconciliación es posible cuando hay vida, una vida en plenitud. Por eso «el creciente compromiso de la Compañía de Jesús en el quehacer universitario adquiere su sentido en el deseo de contribuir efectivamente a hacer posible una vida digna, plena, para todos y cada uno de los seres humanos, en el presente y en el futuro». Entre los objetivos de esta Asamblea que en torno al tema *Transforming Our World Together* («Transformar el mundo juntos»), el Padre General destacó el de «fortalecernos como cuerpo apostólico universal inspirado en el carisma ignaciano, unido por una fecunda tradición intelectual humanista, enraizada en la fe cristiana».

En este sentido, el encuentro sirvió para compartir una mirada al mundo y conmoverse con el grito de las personas migrantes, seres humanos que buscan mejores condiciones de vida, las víctimas de la violencia, los empobrecidos que claman justicia o quienes son despreciados por el color de su piel o la religión que profesan. Esa mirada, explicó el Padre General, busca también descubrir las raíces de la injusticia y contribuir a proponer alternativas de transformación económica y social. Todo ello supone un desafío pedagógico, un modo de ubicarse ante la realidad según el cual «encarnamos —dijo Arturo Sosa— la opción preferencial por los pobres por la cual la universidad se convierte en proyecto de transformación social para generar vida plena». La Compañía de Jesús nace y tiene sentido como colaboradora de la misión reconciliadora que pasa por contribuir a la justicia social.

El medio ambiente y la nueva cultura digital

Para el Padre General la situación actual dista mucho de ofrecer las condiciones para una vida humana en paz. Entre las injusticias y desigualdades, el Padre General Arturo Sosa, dedicó una mención especial al medio ambiente, al que llama Casa Común, y a su triste deterioro. «Nosotros y nuestras instituciones tenemos una asignatura pendiente en esta carrera por hacernos cargo responsablemente de la reconciliación con el medio ambiente», manifestó.

El Padre General compartió con la audiencia el «enorme desafío de incorporarnos lúcidamente en la nueva cultura digital». A su juicio, «no es solo una revolución tecnológica sino la creación de un nuevo mundo en el cual habitamos. El eco-sistema digital es el comienzo de un profundo cambio del paradigma cultural humano».

Arturo Sosa se refirió a la universidad como «una comunidad de intereses espirituales empeñada en la búsqueda de la verdad», una «incesante tarea» ya que la universidad está «siempre abierta» a reconocer críticamente la «provisionalidad de conocimiento».

La Universidad, espacio privilegiado de libertad humana

El Padre General explicó el nuevo sentido que adquiere la presencia católica en la universidad en esta época marcada por la tensión entre el secularismo y los fundamentalismos religiosos e ideológicos. «La Universidad —añadió— es ese espacio plural en el que se crean las condiciones para el diálogo y la comprensión en profundidad de los procesos históricos, personales e intelectuales. Es un

Aita Arturo Sosa, S.J.: «Egungo bitartekoak eskura izanik, lankidetza biderkatu eta eraginkorrago egiten da sareko lanaren bidez. Sarean lan egiteak eskuzabaltasunezko kultura eskatzen du, unibertsitate erakunde bakoitzak erabiltzeko baliabideak zaintzeko eta biderkatzeko joera gaindituta.»

espacio privilegiado para el ejercicio de la libertad humana. Libertad para buscar y hallar a través de la investigación y la docencia los caminos de la transformación social».

El máximo representante de los jesuitas incidió en la diferencia de las instituciones universitarias de la Compañía de Jesús para las que «no basta alcanzar la profundidad intelectual», ya que el verdadero desafío es el «apostolado» intelectual y la responsabilidad de estar llamada «a crear». «Capacidad creativa —explicó— que se demuestra sobre todo en su capacidad de adelantarse a su tiempo, de estar varios pasos delante del momento presente».

El Padre General también reflexionó sobre conceptos como ciudadanía, globalización y mundialización, aunque puso el acento en la «necesidad de discernir las tendencias y posibles resultados de las corrientes globalizadoras para promover aquellas que producen vida plena». En ese sentido, expresó que globalización-mundialización y la uniformización de las culturas pondría en riesgo incluso la multiculturalidad. «En cambio, la tendencia mundializadora multiplicaría las oportunidades de espacios multiculturales y abriría muchas posibilidades a la interculturalidad. Daría, además, ocasión al aporte de la vivencia espiritual de las religiones como dimensiones de las culturas propiciando la superación de los fundamentalismos».

«Formar para la ciudadanía universal supone educar en el reconocimiento de la diversidad como dimensión constitutiva de la humana plena». Según el Padre General, «adquirir la ciudadanía universal sería uno de los frutos de estudiar o trabajar en una institución educativa de la Compañía de Jesús». En este sentido, considera como parte de la tarea educativa abrir en algunas personas la posibilidad de la vocación al compromiso directo en la política, ya que «acompañar la formación de quienes escogen servir en la política es una de las mayores contribuciones que podemos hacer al mejoramiento de las sociedades humanas en todas partes del mundo».

Nuestra identidad es nuestra contribución

El Padre General habló también sobre la tradición educativa de la Compañía de Jesús y la necesidad adaptarse a los tiempos, la tensión de la fidelidad creativa

como exigencia profunda del *magis*. «La auténtica fidelidad es la que se manifiesta a través de respuestas novedosas a los retos de los tiempos que corren. La fidelidad a la tradición de la que venimos significa responder creativamente a los signos de los tiempos desde la identidad que nos une con ella».

Para Arturo Sosa la identidad de las universidades bajo la responsabilidad de la Compañía de Jesús no está directamente relacionada con el número de jesuitas de la comunidad universitaria, sino con la capacidad de compartir el espíritu que las anima. Así, expresó su deseo de que sean muchos los jesuitas que se comprometan en la compleja tarea universitaria pero también el deseo de contar con «muchos compañeros y compañeras con quienes llevar adelante, juntos, las responsabilidades universitarias».

En su conferencia, el Padre General se refirió a los dos desafíos que, a su juicio, tiene el *magis* universitario. El primero se refiere a alcanzar las zonas geográficamente alejadas o socialmente marginadas. «Somos enviados —añade— a donde no es fácil llegar u otros evitan llegar. La educación universitaria ofrecida por la Compañía de Jesús quiere estar abierta a todos y está llamada a hacer

esfuerzos especiales para alcanzar a los marginados, empobrecidos, refugiados y desplazados por causa de las injustas relaciones sociales que dominan el mundo actual».

El segundo desafío y «quizás el mandato más complejo» lo puso la Congregación General 36ª «al invitarnos a promover una cultura de la salvaguarda de las personas vulnerables». Según explicó, provocar el cambio cultural da la magnitud necesaria para crear un ambiente sano y seguro para todos y cada uno de los seres humanos. Promover este cambio es tocar las estructuras de injusticia de las actuales sociedades humanas con todos los riesgos que esto supone. Una cultura de la salvaguarda encarnaría de una forma singular el respeto a los Derechos Humanos.

Juntos somos más fecundos

El Padre General concluyó su conferencia aludiendo a los pasos a dar para mejorar la fecundidad de la universidad, algo a lo que, dice, ya orientaba la CG 36ª. En ese sentido asegura que el discernimiento orienta y da sentido a la planificación del mejor uso de los recursos disponibles para lograr los fines del quehacer universitario. Arturo Sosa afirmó, además, que una institución universitaria es posible solo a través de la colaboración. «Por eso insistimos en llamarla comunidad universitaria. También sabemos que es mucho lo que podemos hacer todavía para ampliar y profundizar la colaboración dentro de la propia universidad, entre las universidades y con tantas otras posibilidades que hoy se abren a ella».

La colaboración es un asunto fundamental en este encuentro mundial jesuita. «El presente Encuentro Mundial de Universidades encomendadas a la Compañía de Jesús, aquí en Loyola y Bilbao—finalizó el Padre General— quiere hacer historia en ese camino del discernimiento, la planificación apostólica, la colaboración y el trabajo en redes con la creación largamente preparada de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU) mediante la cual nos abramos a una nueva época y un nuevo estilo de trabajo universitario fecundo».

* En páginas centrales conferencia íntegra.

Una asociación para el desarrollo de un mundo más justo y más humano

Tras la ponencia del Padre General se realizó la firma de constitución de la nueva International Association of Jesuit Universities, IAJU, la asociación de universidades e instituciones de educación superior de inspiración cristiana y jesuita. La IAJU se convierte así en el ente internacional asesor y coordinador del secretario para la Educación Superior Jesuita y, a través de este, al Padre General y sus asistentes, en asuntos relacionados con la educación superior y el apostolado intelectual.

El Padre General Arturo Sosa, S.J. y el secretario de Educación Superior, Michael J. Garanzini, S.J., protagonizaron la firma del acta fundacional, junto con los representantes de cada una de las seis conferencias (áreas geográficas del mundo) en las que se estructuran las instituciones jesuitas.

El acta fundacional incluye una declaración de identidad que describe a la IAJU como «el órgano asesor y coordinador internacional de la Secretaría de educación superior jesuita». Por su parte, la declaración de misión establece que «la IAJU debe contribuir al progreso del apostolado de la educación superior de la Sociedad a través de la aplicación de sus decretos y documentos, con el fin de promover el desarrollo de un mundo más justo y más humano».

Cinco son los objetivos establecidos para la recién creada asociación: Promover la reflexión colectiva sobre la misión; impulsar la colaboración entre sus integrantes; representar a sus miembros en reuniones internacionales; contribuir al desarrollo de la educación superior jesuita y su misión a través de la promoción de proyectos y programas; y apoyar la expansión de la educación superior jesuita para los marginados y los pobres.

El acta fundacional también incluye detalles relativos a la adhesión a la Asociación y a las características básicas de la Asamblea General y la junta rectora. Todos los miembros institucionales estarán representados en una asamblea general trianual de la IAJU. La nueva junta de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas estará integrada por doce miembros, dos de cada conferencia, los cuales fueron elegidos el pasado 12 de julio. La junta rectora se reunirá al menos una vez al año.

* En páginas interiores, se encuentra la carta fundacional, el Plan estratégico y el acta firmada.

Michael J. Garanzini, S.J.: «Eskerrak eman behar ditugu, aurrean dugun erronka gure tradizioari fidel eustea delako. Horrek esan nahi du sormenez erantzutea egunean eguneko erronkei, espirituzko sakontasuna izatea beste kultura batzuen edertasuna eta egia ikusteko, baita gure ikasleen ongizatea zaintzea, munduaren oparoaldia jasotzerik ez dutenez jabetzea.»

Último día:

Solidaridad con Nicaragua

La Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas aprovechó su jornada de clausura para solidarizarse con Nicaragua, un país que está viviendo una grave y creciente crisis política. La Asociación Internacional de Universidades Jesuitas-IAJU apoyó un manifiesto, redactado por las Universidades Jesuitas de América Latina-AUSJAL, en el que se expresa el rechazo a cualquier violación de los derechos humanos y agresión a los ciudadanos. Ya son más de 350 nicaragüenses los que han perdido la vida en tres meses.

El texto condena, en especial, «los recientes ataques perpetrados por partidarios del gobierno de Nicaragua contra un grupo de sacerdotes católicos liderados por el cardenal nicaragüense Leopoldo Brenes y el obispo Silvio Báez, mientras ayudaban a los manifestantes atrapados dentro de una iglesia». También denuncia todos los intentos de silenciar o vilipendiar al rector de la Universidad de Centroamérica José Simeón Cañas-UCA, el P. José Alberto Idiáquez, S.J., por su firme defensa de las vidas de los estudiantes de Nicaragua. El documento también muestra el apoyo y defensa de la autonomía de las instituciones de educación superior así como la inviolabilidad e inmunidad de los campus universitarios que son foros de pensamiento crítico y expresión sin obstrucciones.

El documento de AUSJAL extiende su solidaridad incondicional a todas las personas y familias afectadas, instituciones y universidades, estudiantes, profesores y administradores, así como a los que trabajan para proteger los derechos y la seguridad de los estudiantes. En particular, expresa su solidaridad «con nuestra institución hermana jesuita, la Universidad de América Central (UCA) de Nicaragua, la cual anima a sus estudiantes a la defensa pacífica de la justicia social, incluso cuando la violencia del gobierno pretende suprimir la disidencia».

El manifiesto sigue con un compromiso a sumar «nuestra voz a la de nuestros colegas nicaragüenses para que insten al gobierno de Nicaragua a desmantelar a los grupos paramilitares, respetar los derechos constitucionales de sus ciudadanos, comenzando con la libertad de expresión y protesta pacífica; y para apoyar los esfuerzos de la Conferencia Episcopal Nicaragüense (CEN) en la búsqueda de una solución negociada al conflicto». Finaliza el texto con un punto que dice: «A medida que la tragedia de las vidas perdidas crece tanto en Nicaragua como en Venezuela, ofrecemos nuestras oraciones por la paz».

La lectura de este manifiesto, por parte del vicerrector de la Universidad Centroamericana, UCA, de Nicaragua, Jorge Huete ha recibido una fuerte ovación y aplausos por parte de la IAJU.

Proyectos globales para dar respuesta a los desafíos globales

En esta jornada también se presentaron ante la Asamblea los proyectos de trabajo en red y colaboración. Todos ellos persiguen cumplir objetivos ambiciosos para la misión de las universidades jesuitas, aunque se encuentran en etapas muy diferentes de desarrollo. Algunos de ellos ya son proyectos oficiales de la IAJU o de la Compañía de Jesús, mientras que otros son experiencias de colaboración entre instituciones y están abiertos a nuevos miembros.

En primer lugar, Michael J. Garanzini, S.J. presentó la nueva **plataforma digital** de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU). Se trata de una potente página web que ofrece una amplia variedad de servicios y oportunidades de colaboración para los miembros institucionales de la Asociación Internacional de Universidades Jesuíticas. Cuenta con páginas para cada asociación regional, documentos, publicaciones, conferencias, así como contenido producido por los diferentes grupos de trabajo de la Asamblea.

Por su parte, **Magis Exchange** es un programa de intercambio internacional diseñado para ofrecer a los estudiantes pertenecientes a las universidades de la asociación oportunidades de formación académica, voluntariado y prácticas durante un semestre, con el objetivo de promover «hombres y mujeres para los demás». Los representantes del programa invitaron a todas las universidades jesuitas a unirse a este nuevo proyecto.

Alpha Sigma Nu es la sociedad de honores de las universidades jesuitas. Distingue a los estudiantes que han destacado por su excelencia académica, su compromiso con los demás y su vocación de servicio. Aunque las sociedades de honor son comunes en el ámbito universitario estadounidense (Alpha Sigma Nu funciona desde 1915), éstas constituyen algo completamente nuevo en otros contextos. Por esa razón, el lanzamiento de una institución de este tipo a escala mundial podría ofrecer una buena oportunidad para promover los ideales de la educación de los jesuitas.

Olivia Quiroz: «Badakigu zelan partekatu; hala aritu gara gure erakundeetan sarritan, gure lanean Loiolako Inazioren goiargia izanik lan egitean. Badakigu zelan eraiki; badakigu zelan begiratu harantzago. Beraz, elkarrekin bidea egitea erabakitzea, besterik ez dugu behar. Horixe da gaur egiten dugun gonbita.»

Philip Endean, S.J.: «Egiten ari garena berritzailea da. Hainbat kultura, sentsibilitate, hezkuntza sistema, eliz- eta gizarte-jarreratakoak elkartu gara. Egokitasunez bat egiten dugula uste dut. Oraindik lan handia dago egiteko, baina bide onetik goaz.»

La Oficina de Discernimiento y Planificación Apostólica establecida por el Padre General justo después de la Congregación General 36 presentó un **programa de Liderazgo ignaciano** con cuatro módulos que pronto estarán disponibles en Internet. El próximo año se celebrará una reunión de expertos en Roma para desarrollar aún más el proyecto.

Otro proyecto: **Jesuit Worldwide Learning** ofrece educación técnica o superior para refugiados y comunidades desfavorecidas, a través de una plataforma de cursos *on line* que brinda a personas de todo el mundo la oportunidad de adquirir conocimiento profesional y académico. JWL actualmente tiene más de 4.000 estudiantes.

La experiencia de establecer redes entre las escuelas secundarias y preuniversitarias jesuitas también fue presentada ante la Asamblea de la IAJU, lo que sugiere nuevas oportunidades de colaboración entre las escuelas y las universidades. Finalmente, se celebró una reunión con los interesados en el proyecto titulado **IWR–Ignatian Word reference**: una nueva plataforma tecnológica, aún en construcción, que permitirá consultar un catálogo completo de términos ignacianos en diferentes idiomas.

Michaela Neulinger: «Erronka handiak ditugu aurrean eta elkar harturik jokatu behar dugu. Espero dut ahal den guztia egiten aritzea talde honetan, elkarteak funtziona dezan. Izan ere, ia ez dut beste sarerik ez elkarterik ezagutzen honek duen oinarri espiritual sendo eta zintzoa duenik. Eta ezin da inolako aldaketarik gertatu, oinarri espiritual sendorik gabe.»

Debates y agradecimientos

En la sesión de clausura se agrupó a los participantes de las seis conferencias de la Compañía de Jesús para que debatieran sobre varios aspectos: el acta fundacional de la IAJU; el plan estratégico que contiene las 6 áreas prioritarias principales y algunas cuestiones específicas relacionadas con los proyectos presentados durante la jornada.

Los grupos se pusieron a trabajar y durante la puesta en común de sus resultados en la sesión plenaria se propusieron una serie de recomendaciones: varias peticiones de clarificación, nuevos elementos que podrían agregarse a las declaraciones, propuestas para el Plan Estratégico, etc. La nueva junta de la IAJU tiene una gran labor por delante con todas las aportaciones realizadas.

Por otra parte, la mayoría de los nuevos miembros de la junta de la IAJU fueron elegidos durante esta jornada como estaba previsto, aunque algunas conferencias prefirieron esperar hasta las próximas reuniones de sus asociaciones regionales.

Por la tarde, el rector de la Universidad de Deusto presidió una misa en la capilla gótica de la Universidad de Deusto. El broche de oro a esta Asamblea lo puso una última cena en el claustro de la Universidad de Deusto.

Durante la cena, Michael Garanzini, S.J. expresó su agradecimiento a la Universidad de Deusto por ser la anfitriona de esta Asamblea, y el rector de la Universidad de Deusto, José María Guibert, S.J., le dio las gracias por su «visión, inspiración y apoyo» y le hizo entrega de la tradicional *txapela* o boina vasca.

Asimismo, cada participante recibió como regalo una edición de lujo de un libro sobre el Paraninfo de la Universidad de Deusto, donde se ha celebrado esta Asamblea, publicado para la ocasión. Se trata de un libro sobre la historia de este espacio único del que, como señaló el rector, «todos ustedes ya son parte».

John Dardis, S.J.: «Iragandako mende zorigaiztokoak ideia eta ideologia okerren eragina izan zuen, gehien bat. Gutxi dira zutik jarri eta "Nahikoa da!" esango luketenak. Rupert Mayer alemaniar jesuita izan zen gutxi horietako bat. Gai dira gure unibertsitateak ideologiak antzeman eta "Nahikoa da!" esateko kemena duten pertsonak prestatzeko? Horixe da gaur egun behar duguna.»

AS MATEMATIC

Libro «El Paraninfo»

Con ocasión de la Asamblea de la IAJU, la Universidad ha editado una publicación de lujo sobre El Paraninfo, uno de los espacios de mayor tradición universitaria del edificio central. Diseñado como teatro universitario, está concebido como el corazón de la vida universitaria. Aquí tienen lugar los actos solemnes, como las aperturas de curso, las investiduras académicas y otras actividades científicas y culturales. También, fue la sede del encuentro de las universidades jesuitas.

La restauración llevada a cabo en 2017 y el contenido del libro permiten recuperar elementos del arte de la época y ser testigos de qué personas inspiraban entonces el día a día académico. Hoy quizá se tengan otros gustos artísticos y otras formas de concebir los distintos elementos de la actividad académica. Pero aunque hoy se hubiera elegido otro programa pictórico o iconográfico para plasmar la esencia universitaria, lo que no cambia es el considerar que hay que seguir uniendo la sabiduría con la virtud, y el conocimiento y las competencias con la prudencia y los valores. Se seguirían buscando, como se hizo entonces, modelos actuales que hayan sabido aunar la ciencia con la ética.

Con la publicación de esta obra, la Universidad de Deusto quiere poner en valor todo lo que representa el Paraninfo. Y lo hace con la ayuda de la Fundación Gondra Barandiarán en la financiación de la última rehabilitación de este lugar emblemático y con el trabajo de investigación, redacción y edición de Javier Torres Ripa, con la colaboración de José Antonio Rodríguez Ranz.

La Asamblea IAJU en la prensa

22 | CIUDADANOS |
Sábado 12.05.18
EL CORREO

Más de 200 universidades jesuitas se reunirán en Bilbao para definir sus retos de futuro

MARTA FDEZ. VALLEJO
mfernandez@elcorreo.com

La «justicia ambiental y económica» y «facilitar la educación a los más desfavorecidos» son algunos de los desafíos que abordarán los centros de la Compañía de Jesús

BILBAO. Deusto acogerá la cita más importante de las universidades jesuitas, su Asamblea Mundial, que se celebra cada tres años y en la que definen sus retos de futuro. Más de 200 instituciones académicas de la orden de educación superior participarán en el encuentro entre los días 8 y 12 de julio, en el que reflexionarán sobre desafíos como el de lograr «la justicia económica y ambiental» o llevar la educación «a los más desfavorecidos». La celebración de estas jornadas en Bilbao supone, en palabras de los responsables de Deusto, «un reconocimiento y un espaldarazo» a la universidad vasca y a la ciudad en general.

Cerca de 400 personas, entre presidentes, directores y rectores de instituciones académicas superiores de todo el mundo «convertirán a Deusto en capital de las universidades jesuitas», explicó ayer el rector, José María Guibert, en un acto en el que participó el Secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini. Es la tercera asamblea mundial, tras los encuentros en México (2010) y Melbourne (2015), y en Bilbao se desarrollará bajo el lema 'Transformando juntos nuestro mundo'.

El encuentro estará presidido por el padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, en su primera visita al País Vasco. Durante las cinco jornadas, los participantes intervendrán en debates y talleres y asistirán a conferencias de altos cargos de la Compañía, entre ellos varios cardenales, además de economistas, politólogos y expertos en numerosos campos como la ecología o la investigación científica.

«Es muy importante para mejorar ver el trabajo que se hace en otras partes del mundo y plantear retos comunes», resaltó ayer Guibert. En esta ocasión el debate se centrará en asuntos como «el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación, o el diálogo interreligioso», según detalló ayer el rector de Deusto.

El rector de Deusto, José María Guibert, junto al Secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini, a la derecha de la imagen, con otros miembros de la orden en la presentación de ayer. :: E. C.

Nueva asociación

Uno de los actos con más trascendencia para Deusto será la celebración, el 11 de julio en Loyola, de la fundación y constitución de la asociación mundial de universidades jesuitas. Esta agrupación «dotará a toda la red universitaria jesuita de naturaleza jurídica, estructura y estabilidad», y será «un nuevo impulso para los centros de todo el mundo», explicaron los responsables de Deusto. El rector Guibert detalló que las posibilidades de cooperación que facilitará la asociación abre «un universo de nuevas posibilidades para la internacionalización de Deusto y su trabajo en red con instituciones de todo el mundo».

Guibert valoró la celebración de esta cita internacional en Deusto como «un espaldarazo» a la institución académica vasca y a la capital vizcaína. La Compañía de Jesús tiene centros de enseñanza superior en 54 países: en África, Europa y Cercano Oriente, India, Asia Pacífico, Estados Unidos, Canadá, América Latina y El Caribe. Cuentan con casi medio millón de empleados –docentes, investigadores y resto del personal–, y en sus aulas estudian 800.000 alumnos.

LAS CIFRAS

400

responsables de instituciones de educación superior y universidades jesuitas participarán en el encuentro entre el 8 y el 12 de julio.

800.000

estudiantes están matriculados en las 210 universidades que dependen de la Compañía de Jesús. Hay cinco millones de antiguos alumnos.

RED MUNDIAL

▸ **Docentes.** En las universidades jesuitas trabajan 450.000 profesores, investigadores y personal de diversos servicios.

▸ **Centros.** Están presentes en 54 países. A Bilbao acudirán universidades como Georgetown, Santa Clara University, Loyola Chicago, San Francisco, Pontificia Gregoriana (Italia), Javeriana Bogotá, Iteso (México), Universidad Católica de Córdoba (Argentina), Ateneo de Manila o Sofía de Tokio.

«Queremos formar a los alumnos para que sean líderes que puedan cambiar el mundo»

Michael Garanzini, Secretario de Educación Superior, asegura que una prioridad es ubicar centros en zonas pobres para dar oportunidades a jóvenes sin recursos

:: M. F. VALLEJO

BILBAO. El Secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús y expresidente de la Loyola University of Chicago, Michael Garanzini, tiene claras las aportaciones que deben hacer a la sociedad las universidades de su orden religiosa: «educar a los líderes políticos y sociales del futuro para que cambien un mundo que no funciona», resaltó ayer tras el acto de presentación de la Asamblea Mundial en el campus vizcaíno. Garanzini opina que hay que animar desde las aulas a los jóvenes a «reformar unas instituciones en las que desconfían».

Más que una apuesta por implantar unas carreras u otras, cree que las instituciones jesuitas deben tener «metas altas». Recuerda que sus centros se han caracterizado durante años por formar a las «élites» de la sociedad en todo el mundo y que hay que jugar esa baza en favor de mejorar la sociedad. «La gente está frustrada con la democracia y necesitamos líderes de verdad, no populistas, ni falsos», recalca.

«Sociedad injusta»

El expresidente de la Loyola University of Chicago ha visto un cambio en las nuevas generaciones de estudiantes. «Los jóvenes ven que el mundo está en peligro, hay un riesgo medioambiental, un mal uso de los recursos, que viven en una sociedad injusta. Debemos encontrar la forma de animarlos a convertirse en líderes con una visión amplia que les permita contribuir al cambio global», recalca.

En la agenda de los centros de la Compañía de Jesús, asegura, hay deberes pendientes como el de «dar mayores oportunidades de estudiar a jóvenes sin recursos». Aunque aclara que cuentan con becas y ayudas, su apuesta pasa ahora por «ubicar las universidades en las zonas del mundo más empobrecidas».

El Secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús no cree que ser una universidad vinculada a una orden religiosa sea un handicap en un mundo cada vez más laico, aunque reconoce que es uno de los «grandes retos» para el futuro. «Hay que recordar que han fracasado las ideologías que se apoyaban solo en lo material», defiende.

El Correo – Sábado, 12 de mayo de 2018

Asamblea en Bilbao de Universidades jesuitas

UNIVERSIDAD

La Universidad de Deusto de Bilbao acogerá, entre los próximos 8 y 12 de julio, la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, un encuentro que reunirá a los presidentes, rectores y máximos responsables de las más de 200 universidades e instituciones jesuitas de educación superior que hay en todo el mundo.

El Correo – Sábado, 12 de mayo de 2018

Garanzini presentó ayer en Deusto la asamblea mundial de las universidades jesuitas que tiene entre sus objetivos abrir nuevos caminos para transformar el mundo

Michael Garanzini

SECRETARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
EXPRESIDENTE DE LA LOYOLA UNIVERSITY DE CHICAGO

"El trabajo de la reconciliación es la ciencia más nueva"

Una entrevista de ***Idoia Alonso***
Fotografía de ***Borja Guerrero***

BILBAO – Algo extraordinario debe pasar para que dos cardenales con la venia papal estén juntos en Bilbao. Y es que el botxo no es el Vaticano, por ahora. La respuesta a este enigma no es otro que la Universidad de Deusto se convertirá en *capital* de las más de 200 universidades jesuitas repartidas por el mundo. La centenaria institución de la Compañía ha sido elegida entre ocho candidatas para organizar la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior del 8 al 12 de julio. Los responsables de las universidades jesuitas, como Georgetown, Loyola Chicago o Javeriana Bogotá, se reunirán en Deusto en un encuentro que lleva por título *Transforming our world together* (Transformando juntos nuestro mundo). El secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini, explica los detalles de esta cita inédita en Euskadi.

¿Que hay tras la Asociación Mundial de Universidades e Instituciones Jesuitas de Educación Superior?

—El primer objetivo es la de inspirarnos unos a otros, es una gran oportunidad para nuestras instituciones para darnos cuenta de que los problemas de unas en realidad son problemas compartidos por todas y que juntas podemos abordar soluciones conjuntas. En segundo lugar los problemas ya no son propios sino globales, por lo que no pueden ser resueltos desde el aislamiento de un país sino dar con soluciones globales desde una óptica global. Pensemos por ejemplo en el cambio climático o en la transformación socioeconómica. Quizá hasta ahora se había trabajado de forma aislada, pero ahora existe una conciencia global. En el pasado nuestro objetivo era inspirarnos unos a otros, conocernos entre las 200 universidades de la Compañía de Jesús, pero ahora ese objetivo ha pasado a un segundo lugar en favor del trabajo en red para aportar soluciones globales.

¿Por qué eligieron la Universidad de Deusto para acoger la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas?

—Porque la Universidad de Deusto es una de las universidades más antiguas de la Compañía de Jesús y una de las mejor organizadas. Es una universidad maravillosa, igual que la ciudad, Bilbao.

Una universidad centenaria frente a frente con la vanguardia del Museo Guggenheim.

—Sí, es un buen contraste. Lo antiguo frente a lo moderno. Bilbao es una ciudad que se ha reinventado a sí misma y en cierta manera es un símbolo porque pensamos que la universidad debe reinventarse para dar respuestas a un mundo nuevo.

¿Cuáles son los temas que se van a abordar en la Asamblea?

—En esta ocasión, la Asamblea pretende reflexionar y profundizar sobre algunos de los principales retos y desafíos de las instituciones jesuitas y del mundo, tales como el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, el diálogo interreligioso...

> "El Papa conoce la Asamblea en Bilbao y nos pide que formemos nuevos líderes para un nuevo planeta"

¿Cómo puede ayudar la universidad a cambiar los liderazgos y cuáles son los rasgos que debe reunir un buen líder político ante los grandes desafíos a los que se enfrenta este mundo globalizado?

—Creemos que las universidades católicas tienen una oportunidad única para aportar en el bien común. Nosotros creemos en las segundas oportunidades. En las universidades seculares y en otros muchos lugares de la sociedad se enseña desde una óptica del interés propio, se enseña en el éxito personal. Nosotros tenemos la creencia y la posición de que debemos crecer todos juntos, de lo contrario se crean divisiones sociales. Los valores humanísticos que se cultivan en las universidades católicas son la base de la justicia social. Algunas universidades enseñan en el capitalismo y no es suficiente, nosotros tratamos de promover el capitalismo social.

Uno de los temas que van a tratar en julio es la paz y la reconciliación. ETA se acaba de disolver tras casi sesenta años en activo. ¿Tiene alguna opinión al respecto?

—En todas las sociedades, Latinoamérica, África, India o aquí en Europa hay razones históricas que llevan a la gente al enfrentamiento. Por ejemplo, en las sociedades en las que ha habido esclavitud aún quedan los restos de esta injusticia, personas pobres, personas desplazadas cuyas raíces son históricas. ¿Cómo puede avanzar la sociedad para curar las heridas y poder vivir juntos? La respuesta no es simple y pasa por la reconciliación verdadera.

En Euskadi cada cual entiende la reconciliación de una manera determinada, pero ¿existe un denominador común en la reconciliación de los pueblos que han sufrido algún conflicto?

—Eso es lo que necesitamos estudiar. ¿Podemos aprender algo que sea común a la reconciliación en Sudáfrica, en Sudamérica o en la sociedad vasca? El trabajo de reconciliación es la ciencia más nueva y aún no sabemos lo suficiente sobre ella. Ese es el problema de todas las sociedades que han padecido un conflicto. Conocemos muchas fórmulas para combatir las injusticias económicas, sabemos cómo actuar contra el cambio climático, otra cosa es que lo hagamos o no. Pero aún no sabemos cómo es verdaderamente un proceso de reconciliación. Sabemos que para combatir la degradación medioambiental debemos dejar de consumir ciertas materias primas, pero con la reconciliación es mucho más difícil porque lo que hay que cambiar son los corazones.

¿El Papa Francisco conoce la celebración de la Asamblea en Bilbao?

—Sí, claro.

¿Y qué opina?

—El Papa quiere que sigamos abriendo caminos inexistentes en estos márgenes, quiere que abramos nuevas fronteras del conocimiento para dar respuestas a los nuevos problemas económicos, medioambientales, de reconciliación y de diálogo interreligioso. Nos pide que exploremos esas fronteras y formemos nuevos líderes para un nuevo planeta. ●

Deia – Sábado, 12 de mayo de 2018

El Rey y el ministro Pedro Duque, en la cumbre de los jesuitas

Felipe VI presidirá el acto de inauguración de la asamblea mundial de las universidades de la Compañía de Jesús el lunes en Deusto

:: M. F. VALLEJO

BILBAO. El Rey Felipe VI y el lehendakari Íñigo Urkullu presidirán el próximo lunes la inauguración de la III Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas, que se va celebrará en Deusto. En el acto también participarán el Padre General de la Compañía de Jesús, el venezolano Arturo Sosa –que visita Euskadi por primer vez–, el cardenal Gianfranco Ravasi, el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque, y el rector de Deusto, José María Guibert.

Las jornadas se celebrarán bajo el lema 'Transformar el mundo juntos' y en ellas participarán más de 300 rectores y directores de 220 universidades e instituciones de enseñanza superior, entre ellas Georgetown University, Loyola Chicago, San Francisco University, Javeriana Bogotá o Sofía de Tokio. En el encuentro, los responsables de los centros reflexionarán sobre los «desafíos de las instituciones jesuitas del mundo», y abordarán temas como el liderazgo cívico y político, la educación de los marginados, la justicia ambiental y económica y la paz y convivencia entre religiones. En los cinco días que durarán los encuentros, los participantes intervendrán en debates y talleres y asistirán a conferencias de altos cargos de la Compañía de Jesús, entre ellos los cardenales Versaldi y Ravasi, además de economistas, politólogos y expertos en numerosos campos como la ecología o la investigación científica.

Pedro Duque.

Felipe VI.

El momento más especial de este encuentro se vivirá el próximo miércoles en el Santuario de Loyola, en un acto en el que el Padre General firmará el acta fundacional de esta asociación internacional que reunirá a centros jesuitas de Europa, América, África y Asia. La creación de esta agrupación «reforzará» la colaboración entre las universidades y «abrirá nuevas posibilidades de internacionalización de Deusto», destacó la universidad vasca.

800.000 alumnos

Los dos primeros encuentros mundiales se celebraron en México en 2010 y en Melbourne en 2015. Al encuentro de 2018 se presentaban otras cinco universidades de prestigio en la Compañía, como la de Chicago y la Javeriana de Bogotá, pero se eligió la sede bilbaína en una reunión que se celebró en Roma.

Las universidades y centros de enseñanza superior jesuitas están presentes en 55 países y en ellas estudian 800.000 alumnos y trabajan 450.000 profesores, investigadores y otros empleados.

El Correo – Viernes, 6 de julio de 2018

José María Guibert posa en el Paraninfo, recién remodelado y que en su techo alberga las imágenes de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier en las misiones. :: JORDI ALEMANY

«Un reto de las universidades jesuitas es formar personas en valores para que sean líderes políticos»

José María Guibert Rector de la Universidad de Deusto

MARTA FDEZ. VALLEJO
mfernandez@elcorreo.com

En la elección de Bilbao como sede de la asamblea mundial de los centros de la Compañía de Jesús «influyó» que la ciudad es un «modelo de transformación»

BILBAO. Deusto acoge desde mañana la asamblea mundial de las universidades jesuitas, que reúne a rectores y responsables de más de doscientos centros de educación superior de la Compañía de Jesús y en la que participará el Padre General, el venezolano Arturo Sosa, en su primera visita a Euskadi. El rector de Deusto, José María Guibert (Azpeitia, 1962), destaca que el encuentro tiene como objetivo reflexionar sobre los desafíos de las instituciones académicas jesuitas y contribuir a «arreglar problemas del mundo».

– Van a convertir Bilbao en la capital jesuita del mundo.
– Sí, van a venir más de 300 rectores, decanos, directores y responsables de 220 universidades, facultades y centros de educación superior jesuitas.
– ¿Hay que ser jesuita para ser rector de una universidad de la Compañía de Jesús?
– No, qué va. Yo diría que la mayoría de los responsables son seglares.
– ¿Y hay mujeres?
– Sí, también. La rectora de la Universidad de Chicago es una mujer. Y hay más.
– ¿Qué supone para Deusto celebrar la asamblea mundial?
– Es un reconocimiento a nuestra labor, un espaldarazo para la Universidad de Deusto y para Bilbao. Nos eligieron como sede de la asamblea mundial entre nueve candidatas, todas ellas universidades importantes como la de Chicago, la Javeriana de Bogotá, la de Indonesia... , en una reunión que se celebró en Roma. Nos pone en el mapa de las universidades en el mundo.
– ¿Ha influido Bilbao en la elección?
–Sí. Michael Garanzini, secretario de Educación Superior de los Jesuitas, ya explicó en su visita a Deusto que influyó en la elección que Bilbao es una ciudad modelo de transformación, para utilizar su imagen como inspiración de la transformación de las universidades.

Asociación internacional

– ¿Por qué es tan importante este encuentro para la Compañía?
– Se va a crear la asociación internacional que reunirá a las universidades jesuitas de las seis conferencias: América del Norte, América Latina, Europa, África, Asia Sur y Asia Pacífico. Nos permitirá organizarnos mejor y abre un universo de nuevas posibilidades de internacionalización para Deusto y de colaboración con instituciones de todo el mundo. Va a ser la asamblea más importante de la historia.
– Parece de Bilbao...
– Es que ha sido un éxito de organización. Vamos a contar con el padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, la primera vez que viene al País Vasco y a una asamblea mundial porque no estuvo en la última en Melbourne. Firmará la carta fundacional de la asociación en el Santuario de Loyola. Y hemos conseguido traer a 'ministros' de Roma, dos cardenales, Giuseppe Versaldi y Gianfranco Ravasi, los máximos responsables en el Vaticano de Educación y Cultura. Versaldi es la persona que da el visto bueno al nombramiento del rector de Deusto.
– Que el Papa Francisco sea jesuita también les habrá facilitado que vengan dos cardenales. Tendrán influencia en Roma...
– Ja, ja ja... Será por la importancia que le dan a esta asamblea. A Ravasi ya le trajimos a Deusto a dar unas conferencias. Es el más abierto que hay en el Vaticano, un ejemplo de apertura cultural y un modelo por su discurso, su forma de hablar a los no creyentes.
– Los jesuitas tienen fama de ser abiertos y progresistas.
– Sí, pero siempre no ha sido así. La historia de la Compañía de Jesús es muy amplia...
– Y con poder ¿no? Al Padre General le llaman el 'Papa negro' por su influencia, en la sombra, en el Vaticano.
– Buff, eso es un anacronismo, no se utiliza para nada esa expresión.
– Los jesuitas tienen un cuarto voto, el de obediencia al Papa. Ahora les será más fácil cumplirlo, ¿no?
– Es obediencia en la misión que nos encomiende el Papa. Debemos estar dispuestos a hacer lo que nos pida, pero no quiere decir que se meta en lo que hacemos dentro de nuestra casa.
– ¿Se ha notado un cambio en la Iglesia con un Papa jesuita?

EL CONGRESO

300

rectores y responsables de 220 de centros jesuitas de educación superior participan en la asamblea mundial hasta el 12 de julio.

LOS ACTOS

▶ **Conferencias.** Ofrecerán ponencias el cardenal Giussepe Versaldi, responsable de Educación Católica; el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura; Pankay Mishra, politólogo indio, uno de los pensadores más relevantes a nivel mundial, o el economista Gael Giraud, experto en Ecología.

▶ **Acto principal.** El Padre General, Arturo Sosa, firmará en el Santuario de Loyola el acta fundacional de la asociación internacional de universidades jesuitas.

El Correo – Domingo, 8 de julio de 2018

– El Papa Francisco ha abierto las ventanas del diálogo. Se ha producido un cambio. Hay signos aperturistas. En etapas anteriores la Iglesia era más conservadora.

Ética profesional

– ¿Cuál es el propósito de esta asamblea mundial?
– El objetivo no es juntarnos para conseguir más alumnos, sino arreglar problemas en el mundo. Seguimos el fin de la Compañía de Jesús, que cuando se fundó –en 1534– ya tenía objetivos religiosos y sociales, buscar el bien común. No solo hablaremos, vamos a adquirir unos compromisos y dentro de tres años nos reuniremos para ver si se han conseguido.
– El lema del encuentro es 'Transformar el mundo juntos', ¿en qué frentes luchan los jesuitas?
– Vamos a reflexionar sobre los principales desafíos en el mundo, como la justicia ambiental y económica, la educación a los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación, la convivencia entre religiones y la formación de líderes políticos, que es un problema de los más graves que hay en la actualidad.
– ¿Sí?
– La corrupción de los políticos no es un problema solo de aquí, afecta a todo el mundo. Uno de los retos y de las prioridades de las universidades jesuitas es la formación de personas en valores para que sean líderes políticos y sociales que sirvan al bien común. Nosotros en Deusto pusimos en marcha un máster internacional para formación cívica y social de líderes dirigida a partidos. No se apuntó nadie y lo tuvimos que cerrar.
– Una seña de identidad de las universidades jesuitas es la formación ética de los alumnos para que la apliquen en sus profesiones.
– Deusto puede ser la universidad de España en la que se da más formación en valores. Hay asignaturas como Ética profesional y de la justicia, y en cada carrera se estudia qué problemas hay en la profesión, su fin social, valores, consecuencias... Hay prácticas en ONG integradas en el programa de estudios.
– ¿Lo consiguen? ¿Ven esos valores en los profesionales que salen de Deusto?
– Es difícil de medir, pero sí se nota en muchos. Es el reto: formar personas con el espíritu de preocuparse por los demás, más allá de su carrera profesional. Somos una universidad jesuita no por tener una o dos capillas sino por realizar esa labor.
– Hay muchos alumnos de universidades jesuitas de todo el mundo que no son católicos, pertenecen a otras religiones.
– En la Universidad Georgetown tienen en el mismo pasillo al capellán católico, al protestante, otro luterano y un imán. En la asamblea vamos a tratar la convivencia entre religiones. Hemos invitado a uno de los politólogos y pensadores más importantes del mundo, Pankay Mishra, de la India. Queremos que un musulmán nos diga qué debemos hacer las universidades católicas. Es una señal de apertura.

LAS CLAVES

Objetivo
«No nos reunimos para buscar más alumnos, sino para arreglar problemas del mundo»

Iglesia católica
«El Papa Francisco ha abierto las puertas del diálogo, hay signos aperturistas»

«Las vocaciones son escasas, pero este año hay el doble de novicios»

:: M. F. VALLEJO

BILBAO. La Universidad de Deusto ponía a punto esta semana sus instalaciones, y daba los últimos retoques a los claustros y al Paraninfo, recién remodelado y que acogerá mañana el acto inaugural. Mientras posa para las fotografías, el rector mira hacia el techo y señala con orgullo: «Ahí arriba están las imágenes de Ignacio de Loyola y Javier en sus misiones de América y Asia. Para estar ahí hay que cumplir dos condiciones, 'Virtud y letra', hay que ser sabio y buena persona».
– Aquí se van a reunir responsables de universidades africanas, asiáticas, americanas... que no habrán estado nunca en Eukadi ¿Qué les van a enseñar?
– Haremos una visita al Guggenheim, irán al Santuario de Loyola y participarán en una misa en la catedral de Bilbao. El Padre General ha pedido ir al centro de noviciado, que está en San Sebastián.
– Habrá pocos novicios...
– Sí. Cerca de media docena, pero ahora van a entrar más del doble que la media de años anteriores. Van a incorporarse nueve o diez.
– Las vocaciones son el problema de todas las órdenes religiosas. ¿Cuántos jesuitas hay en España?
– Este año se ha bajado por primera vez de los 1.000, hay unos 980.
– Aún así, son la congregación masculina más numerosa.
– Sí, de hombres sí. Creo que 15.000 en todo el mundo.
– ¿Y santos?
– Muchos. Cerca de cuarenta santos y cien beatos.
– Los jesuitas tiene un sello de intelectuales, de cultos. ¿Qué formación académica se exige?
– Ser capaz de hacer estudios al nivel de una carrera universitaria.
– ¿Ignacio de Loyola qué estudio?
– En esa época había cuatro facultades, solo se podía estudiar Artes, Teología, Derecho y Medicina. Ignacio de Loyola estudió Artes y Teología. En las universidades jesuitas siempre se ha trabajado mucho las habilidades de comunicación, la cultura y la filosofía.
– ¿Y qué estudiaría Ignacio de Loyola hoy en día en Deusto?
– Pues hay un grado que se ajusta mucho, El de Filosofía, Economía y Política. Se imparte también en Oxford. Muchos ministros de Europa y Asia lo han estudiado. Busca formar personas críticas.

Deusto será la capital mundial de las universidades jesuitas

El rey Felipe VI y el lehendakari presidirán mañana la inauguración de este simposium internacional

Universidad de Deusto. *Foto: Borja Guerrero*

BILBAO – El Rey Felipe VI y el lehendakari Iñigo Urkullu presidirán mañana la inauguración de la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU, que se va a celebrar en la Universidad de Deusto, un encuentro que reunirá en Bilbao a los presidentes, rectores y máximos responsables de las más de doscientas universidades e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo. Alrededor de 400 personas que convertirán a Deusto en capital de las universidades jesuitas. Esta universidad fue designada sede de este encuentro entre un selecto grupo de ciudades candidatas de todo el mundo. En la apertura también participarán el Padre General de la Compañía de Jesús Arturo Sosa, el Cardenal Gianfranco Ravasi y el Rector de la Universidad de Deusto José María Guibert.

En esta ocasión, la Asamblea pretende reflexionar y profundizar sobre algunos de los principales retos y desafíos de las instituciones jesuitas y del mundo, tales como el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación o el diálogo interreligioso.Las más prestigiosas universidades jesuitas del mundo, entre otras, las que se encuentran Georgetown University, Santa Clara University, Loyola Chicago, San Francisco University, Pontificia Gregoriana (Italia), Javeriana Bogotá, Iteso (México), Universidad Católica de Córdoba (Argentina), Ateneo de Manila o Sofia de Tokio participarán en esta tercera asamblea mundial que lleva por lema: Transforming Our World Together. Las dos primeras se celebraron en Méjico (2010) y Melbourne (2015).

El Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, S.J., en su primera visita al País Vasco, presidirá esta Asamblea que va a tener como acto singular la celebración, el 11 de julio en Loyola, de la fundación y constitución de la International Association of Jesuit Universities-Asociación Mundial de Universidades e Instituciones Jesuitas de Educación Superior. Esta asociación dotará a toda la red universitaria jesuita de naturaleza jurídica, estructura, estabilidad y será un nuevo impulso para las universidades en el mundo.

La celebración de este encuentro en Bilbao supone además un reconocimiento y un espaldarazo a la Universidad de Deusto y a la ciudad de Bilbao en general, a la vez que la constitución de la Asociación abre todo un universo de nuevas posibilidades para la internacionalización de Deusto y su trabajo en red con instituciones de todo el mundo.

Entre los ponentes principales se encuentran el Cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, con el tema Greetings from Congregation for Catholic Education. – L.A.

Deia –
Domingo, 8 de julio de 2018

De la Rica, junto al rector Guibert, el cardenal Versaldi, Aburto, el cardenal Ravasi, el obispo Iceta y Jaime Oraá, con la Universidad al fondo. :: U. D.

Las universidades jesuitas diseñan su futuro a partir de hoy en Deusto

JOSÉ DOMÍNGUEZ
jdominguez@elcorreo.com

Su Asamblea Mundial reúne en Bilbao hasta el jueves a responsables de 220 centros académicos de 54 países liderados por la Compañía de Jesús

BILBAO. La trascendencia de la cita que arranca hoy a las 9.15 horas en la universidad de Deusto queda patente en que su inauguración estará presidida por el Rey Felipe VI y el lehendakari Iñigo Urkullu. Y la corrobora que también contará con la presencia, en la que es su primera visita al País Vasco, del padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, además del Ministro de Ciencia, Investigación y Universidades, Pedro Duque, y de cardenales colaboradores directos del Papa Francisco como Giuseppe Versaldi y Gianfranco Ravasi. Hasta el jueves, el campus bilbaíno acoge la Asamblea Mundial de las Universidades Jesuitas, que se celebra cada cinco años y donde más de 300 rectores y directores de 220 instituciones académicas de todo el planeta analizarán los retos educativos que deben abordar para diseñar una estrategia común de futuro.

La mayoría de los asistentes a la cumbre ya participaron ayer en la misa de bienvenida celebrada en la capilla gótica del complejo bilbaíno, y también en una cena en el museo Guggenheim. Pero hoy, tras los actos oficiales, será cuando todos se metan a fondo en analizar el actual estado de la educación jesuita, que cuenta con «la mayor red global de universidades, presente en 54 países y con 800.00 estudiantes y cinco millones de antiguos alumnos». Una trascendencia que no pasa desapercibida para el rector de Deusto, José María Guibert, que ya en una entrevista a este diario publicada ayer adelantaba que el verdadero reto de su comunidad es «formar personas en valores para que sean líderes políticos» capaces de forzar un cambio positivo en la sociedad, que es precisamente el lema de esta edición: 'Transformando juntos nuestro mundo'.

Los asistentes cenaron ayer en el Guggenheim. :: U. D.

LA CLAVE

800.000

alumnos estudian en la actualidad en las 54 universidades jesuitas repartidas por todo el mundo.

«Justicia ambiental»

El propio cardenal Ravasi se encargará de abrir hoy el ciclo de ponencias y de lanzar las directrices de las seis líneas temáticas sobre las que girará el encuentro. En ese sentido, además de reforzar su formación en el liderazgo «cívico y político» –las universidades jesuitas de Georgetown, Loyola Chicago, San Francisco, Ateneo de Manila o Sofía de México figuran entre las más prestigiosas del mundo–, se incidirá en la necesidad de abordar los desafíos necesarios para avanzar hacia una «justicia ambiental y económica, la educación de los marginados o el diálogo entre las distintas religiones».

Mañana incidirán en estas cuestiones líderes de opinión de primer nivel como el politólogo indio Pankaj Mishra, considerado uno de los «100 pensadores globales» del planeta. Y expertos de la talla de Gaël Giraud, científico y miembro de la Escuela de Economía de París. Aunque quizá el momento más trascendental de la asamblea tenga lugar el miércoles ya que, además de que intervendrá el padre general de la Compañía de Jesús, en la basílica de Loyola se fundará oficialmente la asociación mundial de universidades jesuitas. En la jornada del jueves se presentarán proyectos concretos de las universidades y se debatirán las recomendaciones de cara al futuro antes de clausurar la cita mundial a las ocho de la tarde.

El Correo – Lunes, 9 de julio de 2018

El lehendakari, Iñigo Urkullu, y el Rey, Felipe VI, junto al presidente de Velatia, Javier Ormazábal, en el 50 aniversario de la compañía vasca. ARABA PRESS

Felipe VI y Urkullu, juntos con los jesuitas

Participan en la inauguración de la asamblea mundial de universidades jesuitas que se celebra en Deusto

J. I. VITORIA

El Rey Felipe VI y el lehendakari Iñigo Urkullu presidirán esta mañana la inauguración de la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas que a lo largo de la semana se celebra en la Universidad de Deusto en Bilbao. El acto contará también con la participación del Padre General de la Compañía de Jesús Arturo Sosa, del cardenal Gianfranco Ravasi y del rector de Deusto José María Guibert. «La educación superior jesuita sigue constituyendo una de las plataformas verdaderamente globales para llevar la fe, la justicia y la reconciliación a un mundo que las necesita desesperadamente», ha señalado el secretario de Educación Superior Michael Garanzini a todos los participantes que desde ayer ya se encuentran en Bilbao y que celebraron una primer acto conjunto en el museo Guggenheim.

Tres centenares de rectores y de responsables de centros educativos superiores de los jesuitas repartidos por todo el mundo participan en este encuentro que se prolongará hasta el próximo jueves y en el que también estará por primera vez en Bilbao el máximo dirigente de la Compañía de Jesús Arturo Sosa. Felipe VI y el lehendakari Iñigo Urkullu compartirán protagonismo con Sosa en un acto protocolario y cordial completamente alejado de la tensión institucional que rodea la presencia del monarca español en sus visitas a Cataluña.

La red de universidades jesuíticas está compuesta por 210 centros repartidos en 54 países y dan formación a 800.000 estudiantes. Estos centros agrupan a un total de 450.000 profesores, investigadores y empleados y casi cinco millones de antiguos alumnos se mantienen vinculados a estas universidades en las que sobresalen centros como el de Deusto en España, Georgetown University en Washington, Loyola Chicago, San Francisco University en Estados Unidos. La red de universidades jesuíticas ya ha mantenido otros dos encuentros anteriores en Méjico (2010) y Melbourne (2015) pero en esta ocasión se creará formalmente la Association of Jesuit Universities en un acto solemne que se desarrollará en el Santuario de Loyola.

Las universidades de la Compañía de Jesús han establecido un programa de conferencias agrupadas en seis ejes entre los que se encuentran el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación y el diálogo interreligioso.

Fundada en 1886, la Universidad de Deusto tiene en la celebración de este encuentro una enorme oportunidad para codearse con centro de enorme prestigio internacional que reciben a miles de estudiantes de todas las partes del mundo. Con más de 12.000 alumnos y más de 600 profesores, Deusto ofrece medio centenar de grados universitarios en continua transformación para adecuarse a los nuevos retos de la economía mundial.

El Mundo – Lunes, 9 de julio de 2018

Lunes 09.07.18
EL CORREO

Universidades jesuitas y misioneras

BORJA VIVANCO

Su labor evangelizadora implica la necesidad tanto de reorientar y redoblar los esfuerzos por anunciar la fe como de dialogar junto a los estudiantes con las nuevas corrientes culturales y científicas

Bajo el lema 'Transformar juntos el mundo', alrededor de 200 universidades de la Compañía de Jesús celebran estos días, en Deusto, su congreso internacional. Ninguna otra institución de iniciativa social aglutina tal elevado número de universidades repartidas por todo el mundo. Los jesuitas no solo ignoraron fronteras geográficas y políticas, sino también culturales y científicas. Cruzaron los océanos y atravesaron cordilleras portando el instrumentaje científico más avanzado o las obras más preciadas de las bibliotecas europeas. Las tierras de misión multiplicaban las posibilidades no solo de evangelización, sino también de investigación científica y etnográfica. Los jesuitas se convirtieron en exploradores, dando nombre a ríos, lagos y volcanes, a la vez que elaboraban trabajos de cartografía de territorios que, no rara vez, fueron los primeros occidentales en avistarlos.

En la América española, edificaron universidades en ciudades como Santiago de Chile, Córdoba, La Plata, Cuzco, Bogotá o Mérida de Yucatán. Sin embargo, todas ellas desaparecieron de un plumazo cuando el rey Carlos III expulsó a la Compañía de Jesús de la península y de los territorios de ultramar en 1767. El exilio de los jesuitas asestó un duro golpe a la promoción cultural en urbes florecientes en aquellas naciones a punto de emerger. Los jesuitas también inauguraron, en lejanas misiones, docenas de estaciones de meteorología y de sismología u observatorios astronómicos. Muchas veces fueron las primeras instalaciones científicas que aquellos lugares conocieron y su labor fue muy apreciada. La Compañía de Jesús destinó allí a muchos de sus jóvenes científicos más prometedores y sus descubrimientos fueron estudiados con gran interés en las academias y en muchas universidades de Europa y Estados Unidos.

:: JOSE IBARROLA

Especialmente en las civilizaciones avanzadas de Extremo Oriente, la credibilidad de la doctrina cristiana dependía en gran medida del bagaje cultural y científico de los misioneros. Por lo tanto, los jesuitas debían estar bien capacitados para debatir –en las lenguas autóctonas– no solo de teología y filosofía, sino también de cosmología u otras disciplinas científicas. De hecho, resulta al menos curioso que los emperadores chinos solicitaran el envío desde Europa de jesuitas astrónomos y que algunos de ellos llegaran, incluso, a presidir el Observatorio Imperial de Pekín.

La crisis de vocaciones religiosas y las nuevas prioridades apostólicas de la Compañía de Jesús, alineadas con el trabajo por la justicia social, han provocado que disminuya con rapidez el número de jesuitas científicos. Si bien, en torno a 1960, inesperadamente se habían multiplicado los jóvenes novicios interesados en emprender la carrera científica; a la luz del liderazgo intelectual marcado por la vida intrépida y las reflexiones originales en las fronteras de la fe y la ciencia del paleontólogo e irrepetible jesuita francés Pierre Teilhard de Chardin, fallecido en 1955.

En 1913, la Compañía de Jesús abrió en Tokio las puertas de la Universidad Sophia. El alto prestigio académico y científico que alcanzó la posicionó, en las décadas posteriores, como 'cabeza de puente' del catolicismo en Japón, donde el cristianismo era profesado por menos del 3% de la población. En la actualidad, las universidades jesuitas de Europa, Estados Unidos e incluso América Latina se asemejan cada vez más a la Universidad de Sophia, en la medida en que a sus aulas acude un creciente porcentaje de jóvenes que no han tomado previo contacto con el cristianismo o que no han recibido educación religiosa alguna. Ahora las universidades de la Compañía de Jesús sí tienen, en suma, la posibilidad de tomar contacto con amplios colectivos juveniles que nunca han acudido por ejemplo a una parroquia.

Advertidas de esta realidad, la labor evangelizadora de las universidades jesuitas está llamada a adoptar cuanto antes una mirada más misionera que pastoral. Esto implica la necesidad tanto de reorientar y redoblar los esfuerzos por anunciar la fe como de dialogar junto a los estudiantes con las nuevas corrientes culturales y científicas, muchas de las cuales ignoran o se muestran hostiles respecto a las aportaciones del cristianismo y en general de la trascendencia.

El hacer atractiva la fe cristiana requiere naturalmente el testimonio y ejemplo de los profesores universitarios que se propongan difundirla. Hace ya más de veinte años asistí a la administración de los sacramentos del bautismo y la confirmación a una estudiante en la capilla románica de la Universidad de Deusto, presidida por uno de sus profesores, que había animado sus inquietudes existenciales y luego le había acompañado personalmente en el itinerario de descubrimiento y formación en la fe.

Hay quienes pueden pensar que el intentar transmitir la fe entre los jóvenes universitarios de hoy, que engrosan las filas de los que el filósofo Jürgen Habermas denomina «ciudadanos secularizados», es tan difícil como predicar en el desierto. Pero la perseverancia, el coraje y la creatividad para descubrir 'odres nuevos' en la labor evangelizadora ha sido connatural a la Compañía de Jesús. Valga recordar que los jesuitas llegaron a desprenderse de la sotana y se revistieron de mandarines, con el objeto de ser admitidos en la Ciudad Prohibida y poder allí discutir y polemizar con los chinos más eruditos sobre fe y ciencia. Eran conscientes que solo así podrían transformar juntos el mundo.

El Correo - Lunes, 9 de julio de 2018

Lunes 09.07.18
EL DIARIO VASCO

Las universidades jesuitas celebran en Euskadi su asamblea mundial

Más de 300 rectores y responsables de 220 centros reflexionan desde hoy sobre sus retos académicos y sociales

:: DV Y AGENCIAS

SAN SEBASTIÁN. Las universidades jesuitas celebran desde hoy en Euskadi su asamblea mundial. Rectores y máximos responsables de las más de 200 universidades que la Compañía de Jesús tiene distribuidas por todo el mundo se reúnen en una cumbre que reflexionará sobre los retos académicos y sociales. La Universidad de Deusto en Bilbao acoge esta mañana la inauguración con la presencia del rey Felipe VI, el lehendakari Iñigo Urkullu, y el padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa. Durante el encuentro, que se celebra hasta el jueves, los asistentes tienen previsto acudir también al Santuario de Loyola, donde se firmará el acta fundacional de la asociación internacional de universidades jesuitas.

Presidentes, rectores y máximos responsables de las más de 200 universidades e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo participan en este encuentro que, en esta ocasión, según ha explicado la Universidad de Deusto, pretende reflexionar sobre «los principales retos y desafíos de las instituciones jesuitas y del mundo» como el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los sectores más desfavorecidos, la paz y la reconciliación, o el diálogo interreligioso.

El foro, que se desarrollará con el lema 'Transforming Our World Together' ('Transformando juntos nuestro mundo'), es la tercera asamblea que se celebra tras las citas de México (2010) y Melbourne (2015) y contará con la participación de universidades como Georgetown University, Santa Clara University, Loyola Chicago, San Francisco University, Pontificia Gregoriana, Javeriana Bogotá, Iteso (México), Universidad Católica de Córdoba (Argentina), Ateneo de Manila o Sofía de Tokio.

El padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, presidirá el encuentro y será el encargado de celebrar, en la cuna de Ignacio de Loyola, la fundación y constitución de la Asociación Mundial de Universidades e Instituciones Jesuitas de Educación Superior.

Esta entidad dotará a toda la red universitaria jesuita de naturaleza jurídica, estructura, estabilidad y será «un nuevo impulso para las universidades en el mundo», explicaron desde Deusto.

Además, durante estos días se celebrarán varias conferencias. Entre los ponentes principales se encuentran los cardenales Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, y Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura. También ofrecerán ponencias el politólogo y pensador Pankaj Mishra o el economista investigador principal de CNRS –centro nacional francés de investigación científica–, Gael Giraud.

«Buscar el bien común»

El rector de la Universidad de Deusto, José María Guibert, indicaba en una entrevista a El Correo que el objetivo de esta cumbre de universidades jesuitas «no es conseguir más alumnos sino arreglar problemas en el mundo. Seguimos el fin de la Compañía de Jesús, que cuando se fundó –en 1534– ya tenía objetivos religiosos y sociales, buscar el bien común». El rector, que ejercerá de anfitrión en este encuentro, indicó que hablarán de esos retos, pero también «vamos a adquirir compromisos y dentro de tres años nos reuniremos para ver si se han conseguido».

Guibert recalca que reflexionarán sobre los desafíos del mundo, entre ellos la convivencia entre religiones o la formación de líderes políticos, «que es un problema de los más graves que hay en la actualidad» porque la «corrupción no es solo de aquí, afecta a todo el mundo». El rector indica en ese sentido que uno de los retos y de las prioridades de las universidades jesuitas es la formación de personas en valores «para que sean líderes políticos y sociales que sirvan al bien común». «En Deusto pusimos un máster sobre ello dirigido a partidos, y no se apuntó nadie», concluye.

«La corrupción de los políticos es uno de los problemas más graves», afirma Guibert

El Correo - Lunes, 9 de julio de 2018

CASA REAL

El Rey preside la inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas

Don Felipe presidió ayer el acto de inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, que reúne a los presidentes, rectores y máximos responsables de las más de doscientas universidades e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo. El Rey fue recibido por el lendakari del Gobierno vasco, Iñigo Urkullu, a su llegada a la Universidad de Deusto

El paraninfo de la Universidad acogió el acto, en el que intervinieron el rector de la institución, José María Guibert, y el prepósito general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa.

En su intervención, Don Felipe destacó que «necesitamos conjugar pensamiento y acción: pensamiento crítico y creativo, nuevos referentes de modelos inclusivos de desarrollo sostenible y acciones efectivas para la transformación personal y social. Sabemos que la Universidad puede y debe contribuir a ello». Durante el acto, el Rey estuvo acompañado por el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; la presidenta del Parlamento vasco, Bakartxo Tejeria; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Jesús Loza; el alcalde de Bilbao, Juan Mari Aburto; el presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, Juan Luis Ibarra, y la presidenta de las Juntas Generales de Vizcaya, Ana Otadui.

Su Majestad el Rey, junto junto a las autoridades y los jóvenes voluntarios colaboradores de la Asamblea EFE

El Rey, ayer en Bilbao en la inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación EP

EDUCACIÓN

El Rey pide a las universidades «líderes de mirada abierta»

A.M. BILBAO

La universidad de Deusto inauguró ayer la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior. Una ceremonia que congregó a representantes de más de 200 instituciones de la Compañía de Jesús y que estuvo presidida por el Rey Felipe, quien definió la Universidad como un referente «ético e intelectual» que actúa como «faro y guía para la sociedad». Al respecto, instó a los centros de estudios superiores a «seguir aportando líderes de mirada abierta y visión amplia» que hagan realidad el lema del congreso: «Transformar nuestro mundo juntos».

En presencia de personalidades del sector académico y político del País Vasco, entre ellas el lendakari, Iñigo Urkullu, Felipe VI advirtió de que el mundo ha de hacer frente a problemas como la desigualdad, la violencia, las vulneraciones de derechos humanos o el deterioro medioambiental. En este «complejo» contexto, puso de relieve la necesidad de conjugar pensamiento «crítico y creativo» y «acciones efectivas para la transformación personal y social».

«La formación es la palanca más valiosa para la transformación positiva de nuestro mundo», añadió el Rey, quepuntualizó que la Universidad «puede y debe contribuir a ello». En esta línea, afirmó que en la Asamblea que se celebrará esta semana en la capital vizcaína se abordarán líneas de trabajo enfocadas en esa dirección: «Tenéis el reto, la responsabilidad y la oportunidad de hacer una aportación muy valiosa», sentenció.

ABC – Martes, 10 de julio de 2018

Foto de familia. De izquierda a derecha, el secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini; el cardenal Gianfranco Ravasi; el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el lehendakari, Iñigo Urkullu; el rey Felipe VI; el Padre General de los jesuitas, Arturo Sosa; el rector de Deusto, José María Guibert, y el cardenal Giuseppe Versaldi.

El Rey llama en Deusto a unir «pensamiento y acción» contra «la violencia y la desigualdad»

CARLOS BENITO
cbenito@elcorreo.com

Felipe VI abre la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior con una defensa de los valores en la Universidad

BILBAO. Deusto es desde ayer la capital mundial de las universidades jesuitas, y bastaba echar un vistazo al claustro para darse cuenta de que esa referencia al planeta entero no tenía nada de bilbainada. En la Asamblea de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, que se celebra hasta el jueves, participan tres centenares de rectores y dirigentes de centros educativos, entre los que no faltan representantes de lugares como Nigeria, Corea del Sur, Zimbabue, Costa de Marfil, Timor Oriental o Madagascar. El resultado es una especie de Naciones Unidas jesuíticas, con delegados de procedencias dispares que ponen en común planteamientos y objetivos.

El Rey fue el encargado de inaugurar ayer la asamblea, en un acto que contó con la presencia del Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa; el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el lehendakari, Iñigo Urkullu, y el propio rector de Deusto, José María Guibert, entre otras autoridades civiles y eclesiásticas. Felipe VI inició su intervención, en un Paraninfo abarrotado, con un elogio a Bilbao como ciudad «siempre cosmopolita y dinámica» y «verdadero modelo de transformación socioeconómica y cultural», y a continuación expresó su admiración por la Universidad de Deusto, «que se sabe prestigiosa y sabe pulir su excelencia con el paso inexorable del tiempo». Tuvo además un recuerdo para sus tiempos de estudiante en la estadounidense Georgetown, también jesuita: «Dejó profunda huella en mí. Durante ese periodo comprobé una vez más que la máxima cualificación académica ha de estar siempre unida a valores como el esfuerzo, la responsabilidad y el bien común».

El núcleo de su discurso se refirió, precisamente, a los principios que animan la red de universidades jesuitas, que mañana se constituirá como asociación internacional en el Santuario de Loyola. «Los valores que impulsáis son hoy más necesarios que nunca», resumió el Rey, que las animó a «seguir aportando líderes de mirada abierta y visión amplia, cosmopolita y omnicomprensiva», ya que «la formación es la palanca más valiosa para la transformación positiva de nuestro mundo». El monarca abogó por una universidad como «referente ético e intelectual, faro y guía para la sociedad», en un mundo «que ha de afrontar numerosos y graves desafíos».

«Tenéis el reto, la responsabilidad y la oportunidad de hacer una aportación muy valiosa», concluyó, en una llamada a «conjugar pensamiento y acción» para «hacer frente a problemas como la desigualdad, la violencia, las vulneraciones de los derechos humanos o el deterioro medioambiental».

La ceremonia había comenzado a las nueve de la mañana con la bienvenida del prefecto de la Congregación para la Educación Superior, el cardenal Giuseppe Versaldi, uno de los colaboradores más cercanos del papa Francisco en su calidad de 'ministro vaticano'. El programa incluyó también una ponencia en italiano del cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, que se centró en asuntos como el nexo entre la ciencia y la ética antropológica, así como un discurso del lehendakari y una breve intervención del Padre General. Además, el rector de Deusto, José María Guibert, dio la bienvenida a los participantes en la asamblea con una alocución profundamente enraizada en la historia de la orden: recor-

LAS FRASES

José María Guibert Rector de la Universidad de Deusto

La inspiración

«La educación y el bien común nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro»

El objetivo

«Buscamos promover la sanación y la reconciliación en nuestras comunidades a través de la universidad»

LA CIFRA

800.000

estudiantes y 450.000 profesores, investigadores y empleados suman las 210 universidades jesuitas, repartidas por 54 países del mundo.

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

Martes 10.07.18
EL CORREO

En el claustro. El rey con algunos voluntarios de Deusto, después del aurresku. :: FOTOS: LUIS ÁNGEL GÓMEZ, BORJA AGUDO

dó cómo, en 1556, los primeros jesuitas escribieron una carta al rey Felipe II en la que se manifestaba que «todo el bienestar de la cristiandad y de todo el mundo depende de la educación de los jóvenes».

«Todo comenzó aquí»

«Apuesto a que las autoridades que tenemos hoy con nosotros también afirmarán ideas similares. La educación y el bien común, la educación y los grandes desafíos de nuestro mundo global, nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro», apuntó. Guibert también recordó a los asistentes que se encontraban en la tierra de algunos de los primeros jesuitas: «Todo comenzó aquí», sentenció, para después recordar en un rápido recorrido de siglos a Ignacio de Loyola, Francisco de Javier, Esteban de Zudaire, Juan de Mayorga, Francisco Garate, Pedro Arrupe e Ignacio Ellacuría. Al igual que el Rey, el rector aludió a los desafíos y las oportunidades que plantea el mundo actual: «Buscamos promover la sanación y la reconciliación en nuestras comunidades locales y regionales, a través de nuestras universidades».

La de Bilbao es la tercera asamblea mundial de universidades jesuitas, tras las celebradas en México en 2010 y en Melbourne en 2015. Con el lema 'Transformar el mundo juntos', servirá para reflexionar sobre los retos que afrontan las instituciones educativas de la Compañía de Jesús, tales como la justicia ambiental y económica, el liderazgo cívico y político, la educación de los desfavorecidos, la paz o el diálogo interreligioso.

«Es un gusto reencontrarnos aquí»

«Es un gusto reencontrarnos todos aquí», resumía el sacerdote peruano Ernesto Cavassa, rector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, durante el cóctel en el claustro que siguió a la inauguración de la asamblea. En el transcurso del acto, Cavassa tuvo la oportunidad de departir con el Rey y plantearle su preocupación por la situación que atraviesa Nicaragua. «Para nosotros, estar donde nació el padre Arrupe resulta muy inspirador», comentaba, por su parte, Francisco Urrutia, de ITESO, la Universidad Jesuita de Guadalajara (México).

«Tenemos una oportunidad de empezar a hacer el futuro»

Arturo Sosa Padre General de los jesuitas

El líder de la Compañía ve la asociación de universidades que nace mañana como «un paso gigante en el servicio a la Iglesia y el mundo»

:: C. B.

BILBAO. El venezolano Arturo Sosa, prepósito general de la Compañía de Jesús (lo que comúnmente suele designarse como Padre General), es el primer sacerdote no europeo que ocupa ese cargo. Ayer, en una breve intervención durante la ceremonia de apertura de la asamblea, afirmó que la Compañía de Jesús se encuentra en un «momento muy especial», en referencia al nacimiento de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, cuya constitución se firma mañana. «Tenemos la oportunidad de dar un paso gigante en el servicio que podemos dar a la Iglesia y al mundo a través de las instituciones universitarias –explicó en su alocución–. Tenemos una oportunidad de empezar a hacer el futuro».

La nueva entidad (IAJU, por sus siglas en inglés) implicará «unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que ya se hace», según aclaró Arturo Sosa, y eso permitirá «marcar un rumbo en el que profundicemos nuestro compromiso conjunto sin perder nada de nuestras raíces».

«Nuestra misión es seguir trabajando juntos para reforzar una cultura de paz»

Iñigo Urkullu Lehendakari

El jefe del Ejecutivo establece conexiones entre las líneas temáticas de la asamblea y los retos de la sociedad vasca

:: C. B.

BILBAO. En su intervención en el Paraninfo de Deusto, Iñigo Urkullu estableció una serie de conexiones entre las líneas temáticas que plantea la asamblea jesuita y los retos que afronta la sociedad vasca. Se refirió, en concreto, a cuestiones como el desarrollo sostenible, la educación de los marginados o la formación del liderazgo político y cívico: «Defiendo una visión humanista, con un proyecto asentado en valores, centrado en la persona y comprometido con la convivencia», afirmó. También hizo hincapié en el apartado de la paz y la reconciliación, uno de los ejes del encuentro de Deusto: «Euskadi ha salido del negro túnel de la violencia y el terrorismo. Nuestra misión es seguir trabajando juntos para reforzar una cultura de paz», explicó a los asistentes.

El lehendakari agradeció la «aportación intelectual, formativa y práctica» de la Compañía de Jesús y, a lo largo de su discurso, hizo varias referencias a las «obras» del Ejecutivo vasco, que remató con una máxima ignaciana: «El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras».

INTERNATIONAL ASSOCIATION OF JESUIT UNIVERSITIES

Mercedes-Benz Aguinaga

José Javier Pardo, Antonio España y Vicente Marcuello.

Xabier Sagredo y Luis Ramón Arrieta.

Brian Linnane, Linda LeMura y David McCallum.

La educación, valor universal

Más de 300 rectores de las Universidades jesuitas de todo el mundo se reunieron en Bilbao

Rafael Orbegozo, Víctor Urcelay, Ignacio Galán y Asís Canales.

Miren Olcoz, Carina Cabezas y Lourdes Rodríguez.

Susana García Espinel, Juan José Etxeberria, Patria Arias, Julio Martínez y Matías Rodríguez Inciarte.

TXEMA SORIA

El Paraninfo de la Universidad de Deusto, a las once de la mañana de ayer, se encontraba completamente lleno. Más de 300 rectores de las universidades de la Compañía de Jesús de todo el mundo esperaban a que se inaugurara la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, cuyo lema es 'Transformar el mundo juntos'. En el acto, conducido por **Álvaro de la Rica,** intervino en primer lugar **José María Guibert**, rector de la Universidad de Deusto, anfitrión del evento, quien recalcó que «todo el bienestar del mundo entero depende de la educación de la juventud». A continuación intervinieron **Jesús Arturo Sosa**, Superior General de los Jesuitas; el cardenal **Gianfranco Ravasi**; el lehendakari **Iñigo Urkullu**, quien recordó a los presentes el lema ignaciano, «el amor se ha de poner más en las obras que en las palabras»; y el Rey, **Felipe V,** quien cerró el acto elogiando a Bilbao, a la que calificó como gran ciudad, y reconociendo los valores humanos que han impulsado los jesuitas desde su fundación.

En el evento estuvieron presentes **Pedro Duque**, ministro de Innovación, Ciencia y Universidades; **Juan María Aburto,** alcalde de Bilbao; **Bakartxo Tejería**, presidenta del Parlamento vasco; **Ana Otadui,** presidenta de las Juntas Generales de Bizkaia; **Ibone Bengoetxea**, diputada de Administración Pública y Relaciones Institucionales; Jesús Loza, recién nombrado delegado del Gobierno en el País vasco; **Juan Luis Ibarra,** presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco; **Ignacio Galán,** presidente de Iberdrola; **Asís Canales, Rafael Orbegozo, Guillermo Barandiarán, Juan Pedro Badiola**, director Territorial en el País Vasco y Cantabria de CaixaBank; **Carlos Gorria,** director territorial norte del BBVA; **Matías Rodríguez Inciarte,** consejero y vicepresidente del Banco Santander; **Patricia Arias,** directora territorial de esta última entidad; **Gabriel Zabala, Susana García Espinel; Xabier Sagredo**, presidente de la BBK; **Carina Cabezas**, presidenta de Sodexo; **Miren Olcoz** y **Lourdes Rodríguez**.

Al encuentro se acercaron **Mario Iceta**, obispo de Bilbao; **Víctor Urcelay, Giuseppe Versaldi, Juan José Etxeberria, Javier López Arístegui, Jaime Oraa, José Antonio Rodríguez Ranz, Roberto San Salvador del Valle, Antonio España,** provincial de la Compañía de Jesús en España; **Julio Martínez,** rector de la Universidad Pontificia de Comillas; **José Javier Pardo, Vicente Marcuello, Luis Ramón Arrieta, Borja Martín, Ildefonso Camacho, Mike Sheeran, Gabriel Pérez, Tina M. Facca-Miess** y **Mary McFarland**.

Al acto se acercaron rectores y representantes de las universidades de jesuitas de todo el mundo: EE UU, Nigeria, India, Alemania, Francia, Perú, Colombia, Zimbabwe... Entre ellos estuvieron **Óscar Arturo, Braine Pereira, Melwyn D'Cunha, Rinald D'souza, Carolina Cepeda, Dionysius Gerard Leonard Vaz, Theodoro Peters, Geraldo De Mori, Fabio do Prado, Josafá Carlos de Siqueira, Brian Linnane, David McCallum, Joe Marina, Gerald Blaszczak, Soledad de la Blanca, Pedro Regull, Enrique San Giménez-Rico** y **Gonzalo Villagrán**.

Juan José Etxeberria, Guiuseppe Versaldi, Mario Iceta y Javier López Arístegui.

Guillermo Barandiarán, Juan Pedro Badiola y Carlos Gorria.

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

Martes 10.07.18
EL CORREO

Álvaro de la Rica, Jaime Oraa, Soledad de la Blanca, Pedro Regull, Enrique Sanz y Gonzalo Villagrán.

Borja Martín, Ildefonso Camacho, Mike Sheeran y Gabriel Pérez.

Tina M. Facca Miess, Peter Balleis, Mary McFarland y Francis P.

Óscar Arturo y Braine Pereira.

Ibone Bengoetxea, Juan María Aburto, Ana Otadui, Bakartxo Tejeria y Jesús Loza. :: FOTOS: BORJA AGUDO

Joe Marina y Gerald Blaszczak.

Melwyn D'Cunha, Rinald D'Souza, Dionisyus Gerard Leonard Vaz y Carolina Cepeda-Másmela.

Theodoro Peters, Geraldo De Mori, Fabio do Prado y Josafá Carlos de Siqueira.

Martin Claude Domfang, Francois Pazisnewende Kabore y Kizito Kiyimba.

Philip Boroughs, William Campbell, Joe Orlando y Michael Andrews.

Michael McCarthy y Julio Fernández Techera.

Salim Daccache, Alexius Ekka y Ranjit Tigga.

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

JOSÉ MARÍA GUIBERT
Rector de la Universidad de Deusto

Referente intelectual. El rey Felipe VI abrió ayer en Bilbao la Asamblea Mundial de las Instituciones Jesuitas de Educación Superior, donde más de 300 rectores y directores de centros académicos de todo el mundo analizan hasta el jueves los retos educativos que deben abordar de cara al futuro. Durante cuatro jornadas, la Universidad de Deusto será escenario de un gran proceso de reflexión que abordará, entre otros temas, el actual estado de la educación jesuita, en la que estudian más de 800.000 alumnos.

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

«Las universidades católicas deben cambiar un mundo en el que avanza la injusticia»

Giuseppe Versaldi Cardenal responsable de Educación en el Vaticano

MARTA FDEZ. VALLEJO
mfernandez@elcorreo.com

El 'ministro' de la Santa Sede afirma que la Iglesia necesita instituciones académicas que «preparen a hombres y mujeres» para «liderar» la transformación social

Giuseppe Versaldi en uno de los claustros de la Universidad de Deusto. :: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

BILBAO. Giuseppe Versaldi es el 'ministro' de Educación del Vaticano y está considerado entre las ocho personas más influyentes de la Iglesia católica. Fue el encargado de abrir ayer las ponencias de la asamblea mundial de universidades e instituciones de enseñanza superior jesuita en Deusto. Apuesta por el papel de los centros católicos para «cambiar» un mundo en el que «avanzan las injusticias y las desigualdades».

– La Universidad de Deusto ha resaltado la importancia de contar con el 'ministro' de Educación de Roma en la asamblea mundial de Bilbao.

– Una de las razones que me han llevado aceptar la invitación es agradecer mi paso por la Universidad Jesuita Gregoriana de Roma, en la que estuve como alumno y como docente de Psicología y Derecho Canónico durante catorce años. La Pontificia Gregoriana fue la primera universidad jesuita y es modelo para el resto.

– ¿Qué función deben cumplir los centros católicos?

– Deben ser protagonistas de la transformación que necesita el mundo. Ya lo dice el lema de esta asamblea: 'Transformar el mundo juntos'. Tener entre sus fines el de cambiar una sociedad que va por el camino contrario, que produce cada vez más desigualdades e injusticias. A la Iglesia le hacen falta instituciones católicas que preparen a los hombres y las mujeres para el liderazgo, como promotores de esos cambios.

LAS CLAVES

Enseñanza
«Que la religión católica esté presente en la escuela no debe ser motivo de confrontación»

Visita
«Bilbao es una ciudad bonita, moderna, abierta culturalmente y muy confortable»

– ¿Y qué aporta una universidad católica a los alumnos?

– Les ofrece un plus en valores respecto a las civiles. Y una visión integral del hombre y la naturaleza.

– ¿Hacia dónde deben avanzar estas instituciones académicas religiosas?

– Debe participar en los lugares en los que a la propia Iglesia le resulta difícil estar presente: la sala de conferencias, el laboratorio, los seminarios, la tecnología, donde se hacen los descubrimientos para aprender y aportar. La Iglesia también necesita una universidad que esté allí donde faltan los recursos humanos y las capacidades, con los débiles.

– Pero son centros privados.

– La Iglesia está haciendo un esfuerzo muy grande por la inclusividad, por acoger a jóvenes sin recursos, pero las legislaciones de muchos gobiernos nos ponen trabas, entre ellas económicas, al considerar privados a los centros católicos cuando en realidad dan un servicio público.

– ¿Qué debe mejorar la universidad católica?

– Hay que dar pasos adelante en investigación y llevar a cabo proyectos reales con repercusión en la sociedad. Y aumentar el diálogo, pero no solo con instituciones que comparten las mismas opiniones, sino un diálogo abierto con la sociedad al completo, con otras entidades, científicos, docentes de otros ámbitos...

Escuelas como misiones

– ¿Qué cambios ha traído el Papa Francisco a la escuela?

– Ha incidido en la importancia del papel de acompañar a los más frágiles, a alumnos y familias, a relanzar los valores cristianos... Ha invitado a todas las instituciones educativas católicas a convertirse en misiones para cambiar una sociedad injusta.

– En la sociedad vasca hay un debate sobre si la religión católica debería salir de la escuela pública.

– Igual que en Italia. La laicidad de la escuela pública es compatible con la religión. Facilitar el diálogo entre fe y razón no debe ser motivo de confrontación. La religión católica tiene derecho a dar su visión del mundo. Pero no estoy hablando de dar religión como se hace en una parroquia. Se trata de establecer espacios de diálogo, con argumentos de filosofía, antropología, metafísica... Es ir más allá de la ciencia, que por sí sola no da todas las respuestas.

– ¿Conocía Bilbao?

– No, es la primera vez que vengo. He visto poco pero me parece una ciudad bonita, moderna, abierta culturalmente al mundo y muy confortable.

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

El Correo – Martes, 10 de julio de 2018

DEUSTO

HACER EL FUTURO

Bilbao acoge la asamblea mundial de universidades jesuitas

Creo que lo he contado alguna vez. Jünger anota en su diario que hay instituciones que funcionan como «talleres de troquelado», formando y distribuyendo por el mundo personalidades cortadas por un patrón común. Jünger incluye entre esas instituciones al Estado mayor prusiano y a la Armada inglesa. También a la ciudad de París. Pero en primer lugar sitúa a la Compañía de Jesús.

Ayer se inauguró en Deusto la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior. Trescientos rectores y directores educativos se reúnen estos días para abordar estrategias y objetivos comunes en la formación de jóvenes universitarios. Calculen el número de alumnos que están año tras año bajo la responsabilidad de esa cantidad de rectores y entenderán la importancia del taller; si a continuación piensan que un centro de educación superior jesuita puede ser lo mismo la Magis University de Madagascar que la Universidad San Carlos de Filipinas, la Comercial de Deusto o, directamente, Georgetown, entenderán su alcance universal.

Incluso el general de los jesuitas, el venezolano Arturo Sosa, incidió ayer en esa faceta casi manufacturera de su labor educativa. «Tenemos la ocasión de empezar a hacer el futuro», dijo el padre Sosa, que es, por cierto, el primer 'Papa negro' que tiene en Roma a un Papa que pertenece a la Compañía. Ahora sí que no se sabrá quién manda más. Estas cosas, sin embargo, tampoco impresionarán a los jesuitas, que son una gente acostumbrada a ver la historia de cerca. Ayer el padre Sosa tenía sentado a su derecha a un exalumno de Georgetown que desde hace cuatro años es rey de España.

Siempre fascina la omnipresencia de la Compañía de Jesús, su ascendiente a lo largo de los siglos. Sucede, por ejemplo, cuando en cualquier ciudad del planeta doblas despistado una esquina y descubres una de esas iglesias que se dan un aire a la del Gesù en Roma. «¿También aquí?», te preguntas.

La respuesta te la das tú mismo: pero cómo no van a estar los jesuitas también ahí, si en agosto de 1945 Pedro Arrupe estaba, precisamente, en Hiroshima. Que el padre Arrupe, legendario general de los jesuitas, estudiase en Escolapios, es una paradoja, pequeña y monumental, pero solo, me temo, bilbaína. Para consumo interno.

Deia – Martes, 10 de julio de 2018

Deia – Martes, 10 de julio de 2018

El lehendakari, Felipe VI y el general de la Compañía de Jesús, en el aurresku de honor. *Fotos: Oskar González*

Los jesuitas debaten cómo transformar el mundo juntos

300 rectores de más de 200 instituciones toman parte en la Asamblea de Bilbao

Nekane Lauzirika

BILBAO – La Universidad de Deusto es desde ayer el epicentro de las universidades jesuitas. Hasta el jueves, alrededor de 300 rectores y dirigentes de más de 200 universidades, *colleges* e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo se dan cita en la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU que lleva por lema *Transforming our world together* (*Transformar nuestro mundo juntos*).

El acto solemne de apertura de la tercera Asamblea Mundial de las Universidades Jesuitas, que se desarrolló en el paraninfo de Deusto, contó con la presencia del lehendakari, Iñigo Urkullu; el rey Felipe VI, el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque; el rector de Deusto, José María Guibert, y el prepósito general de la Compañía, Arturo Sosa, entre otras autoridades.

Guibert afirmó que los estudiantes, las regiones, la ciencia, la educación, las instituciones y la colaboración son el núcleo de nuestros desafíos. "Y queremos llevarlos a cabo impregnándolos de los valores que provienen de nuestra identidad: fe, inculturación, diálogo y reconciliación". "Eventos como la Asamblea General buscan promover la sanación y la reconciliación en las comunidades locales y regionales a través de las universidades", remarcó.

El prepósito general de los jesuitas, el venezolano Arturo Sosa, destacó que "tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús y de las instituciones universitarias a la Iglesia y al mundo si crecemos en la colaboración entre nosotros y logramos unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que se hace en las universidades a lo largo y ancho del mundo".

"¿No podremos avanzar más para lograr un mundo más sostenible y justo si colaboramos en red?"

MICHAEL GARANZINI
Secretario de Educación

"Conviene integrar el mensaje cristiano en la 'nueva cultura' creada por la comunicación moderna"

GIANFRANCO RAVASI
Cardenal

"Tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús"

ARTURO SOSA
General de la Compañía

RETOS DE LA HUMANIDAD A continuación, tomó la palabra el cardenal Ravasi quien en su ponencia *Catholic social teaching and the role of the Jesuit University today* analizó algunos de los principales retos a los que se enfrenta la humanidad en el mundo de hoy, tales como el multiculturalismo, el yo fragmentado, la posverdad, el secularismo y sus variantes. También centró su disertación en dos piedras angulares del mundo contemporáneo: la ciencia y la comunicación. En este sentido, subrayó que la ciencia contemporánea plantea nuevos desafíos para la antropología, así como la manipulación del ADN, las ciencias neurocognitivas y la inteligencia artificial que plantean preguntas cruciales sobre el significado del ser humano, con consecuencias importantes y "turbulentas" también desde las perspectivas filosóficas, teológicas y éticas.

En el acto intervino también el lehendakari, Iñigo Urkullu, quien reconoció que las cuestiones que centran las reflexiones de la asamblea jesuita "también forman parte de las preocupaciones y retos que afrontan la sociedad vasca de cara al futuro". Y subrayó que la persona es el eje central del proyecto vasco "por lo que agradece la reflexión con la educación de los marginados o la justicia económica y medioambiental. Y es que Euskadi invierte en políticas sociales para avanzar en la construcción de una sociedad más cohesionada y justa ya que sociedades así son más competitivas y avanzadas", sentenció. Con las palabras de Felipe VI, que recordó los 500 años de la Compañía de Jesús, se completó el acto inaugural. ●

Deia — Asteartea, 2018ko uztailaren 10a

Ernesto Casava

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES JESUITAS DE AMÉRICA LATINA

"Ellacuría marcó un punto de inflexión en las universidades jesuitas"

Una entrevista de ***Nekane Lauzirika***
Fotografía de ***Oskar González***

"La humanidad tiene que ver el modo de buscar líderes que sean capaces de pensar el planeta como un conjunto, como un todo", dice el jesuita peruano Ernesto Casava

BILBAO – Casava era optimista. "Pensaba que se avanzaba en la buena dirección. En la Cumbre de París se llegaron a grandes acuerdos, hasta que llegó Trump y dio marcha atrás. El tema está en impedir el tipo de liderazgos negativos que van en contra del planeta en su conjunto", apunta.

¿Qué papel tienen que jugar las universidades jesuitas con las personas más desfavorecidas?

—En los años 70, la Compañía de Jesús se fue comprometiendo cada vez con mayor fuerza en todo lo que era la promoción de la Justicia en nuestras sociedades porque veíamos con mucha claridad, ayudados por la Iglesia latinoamericana, que en aquel continente, que se llamaba y profesaba cristiano, era donde existían las mayores desigualdades e inequidades de la humanidad. Es una contradicción. La Conferencia del Pueblo dice que eso es un escándalo. Por eso, hay que salir al paso de esa situación y la Compañía de Jesús se obliga en todas sus obras a tratar de ver cómo se disminuye la brecha tremenda, los abismos que hay en nuestras fragmentadas sociedades.

¿Lo están consiguiendo?

—Con dificultades, pero vamos poco a poco tratando de lograrlo.

Porque la pobreza se hereda...

—Así es. Por eso, lo que hay que hacer es ir viendo cómo combatimos, sobre todo, la pobreza extrema a través de medidas económicas y políticas sociales. Y las universidades de la Compañía, desde sus Centros de Investigación, tratan de apoyar al máximo para que esto sea posible. Por otro lado, no somos ingenuos, sabemos que estamos en un mundo en conflicto, que hay intereses por otro lado que actúan en contra de lo que nosotros deseamos; que no todos proceden con la misma buena voluntad y que lo que hay que estar haciendo permanentemente es estar entrando en conflicto y combatiendo contra esas tendencias de la sociedad que son negativas.

"El asesinato de los jesuitas en El Salvador en 1989 mostró que la Compañía de Jesús se comprometía con la Justicia"

"Estamos intentando formar líderes políticos, cívicos que sirvan a la sociedad y busquen el bien común"

En su proceder forman parte del 'liderazgo ignaciano'. ¿Pero los liderazgos que rigen actualmente el mundo van en contra de la humanidad?

—En este sentido hay dos temas que vamos a tratar en la asamblea. Uno tiene que ver con el *liderazgo ignaciano* en el interior de nuestras instituciones. Cómo formamos a nuestros propios líderes para que estas instituciones realmente sigan brindando el servicio que ahora ofrecen en las sociedades en las que estamos. Jesuitas y laicos somos colaboradores en la misma misión. Y la misión es la promoción de la Justicia y el servicio de la fe. Pero al mismo tiempo estamos intentando la formación de líderes políticos, cívicos, que integren todo lo que es la formación integral de la Compañía al servicio de la sociedad y en la búsqueda del bien común. En América Latina no tenemos este tipo de políticos o los que hay son muy pocos.

Paz y reconciliación. ¿Cuál es el papel que juegan los jesuitas?

—Importantísimo y voy a comentar un caso que me gustaría que lo publicara en su periódico porque para nosotros es una grandísima preocupación. ¿Cuál? Uno de nuestros rectores, el padre José Idiáquez, rector de la Universidad Centroamericana de Nicaragua, no ha podido acudir a la reunión de Bilbao porque está amenazado por su Gobierno. Si sale, no le dejarán volver. En estos momentos participa en una mesa de diálogo para ver cómo hacer posible que se puedan resolver los graves problemas que hay en Nicaragua donde ya se han producido 300 muertos. Eso es una acción concreta. Idiáquez está colaborando para luchar contra la violencia en su país.

¿El asesinato de Ellacuría marcó un punto de inflexión en la Compañía?

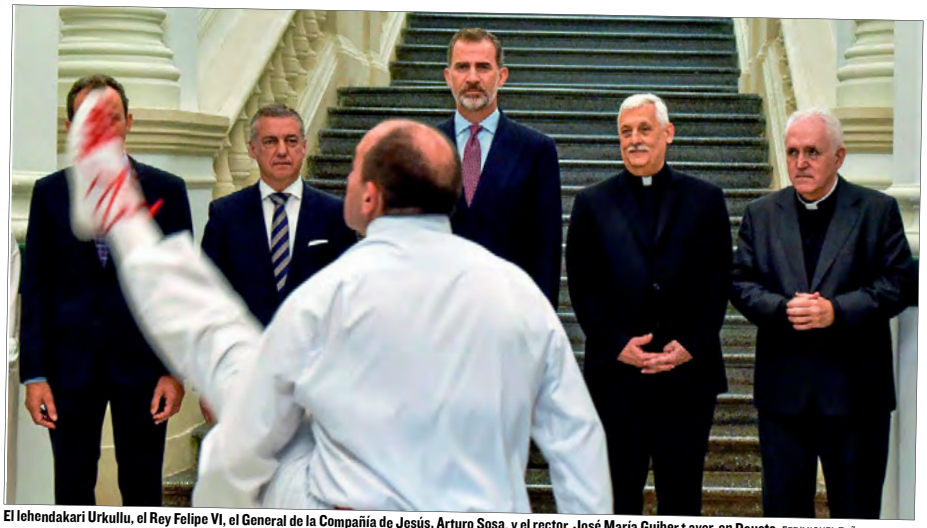
—Sí. Los seis jesuitas muertos con sus dos colaboradoras en 1989 marcó un antes y un después en la vida de las instituciones universitarias jesuitas. Eso mostró que la Compañía de Jesús sí se había comprometido con la Justicia, con la democracia, con la paz. Cuando comenzó a caer sangre jesuita se regó sangre de mártires en los campus universitarios.

En estos momentos junto al hambre, el cambio climático es el otro gran problema de la humanidad, tal y como dice el Papa Francisco.

—Sin duda porque los más afectados son los pobres. Hay un círculo vicioso que termina derivando en el paradigma económico de desarrollo que hemos adoptado que hace que hagamos insostenible el planeta. Lo que dice el Papa y nosotros asumimos es que lo que hay que repensar es el modelo de desarrollo porque este es inviable: el planeta no resiste más. Hay que pensar cómo logramos hacer habitable el planeta, generar un modelo alternativo que permita a los seres humanos vivir en paz y más dignamente. ●

EL MUNDO. MARTES 10 DE JULIO DE 2018 11

ESPAÑA



El lehendakari Urkullu, el Rey Felipe VI, el General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, y el rector, José María Guiber,t ayer, en Deusto. EFE/MIGUEL TOÑA

EL REY CON LAS UNIVERSIDADES JESUITAS

El Rey Felipe VI hizo ayer un llamamiento en Bilbao a «conjugar pensamiento y acción» para «hacer frente en el contexto complejo actual, a problemas como la desigualdad, la violencia, las vulneraciones de los derechos humanos o el deterioro medioambiental». El jefe del Estado presidió en la Universidad de Deusto el acto de inauguración de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior, acto en el que animó a la Compañía de Jesús a seguir profundizando en conceptos como «la justicia social, la convivencia, el progreso y la paz» porque, esos valores, según remarcó, «son hoy más necesarios que nunca». Al acto asistió también el lehendakari Urkullu y el ministro Duque.

El Mundo – Martes, 10 de julio de 2018

Los jesuitas debaten cómo transformar el mundo juntos

Alrededor de 300 presidentes y rectores de más de 200 instituciones se reúnen en la Asamblea de Bilbao

BILBAO – La Universidad de Deusto en Bilbao es desde ayer el epicentro de las universidades jesuitas. Hasta el jueves, alrededor de 300 rectores y dirigentes de más de 200 universidades, *colleges* e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo se dan cita en la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas-IAJU que lleva por lema *Transforming Our World Together* (Transformar el mundo juntos).

El acto solemne de apertura de la III Asamblea Mundial de las universidades jesuitas, que se desarrolló en el paraninfo de Deusto, contó con la presencia del lehendakari, Iñigo Urkullu, el jefe del Estado, Felipe VI, el ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque, el rector de Deusto, José María Guibert y el Prepósito General de la Compañía, Arturo Sosa, entre otras autoridades.

Guibert afirmó que los estudiantes, las regiones, la ciencia, la educación, las instituciones y la colaboración son el núcleo de nuestros desafíos. "Y queremos llevarlos a cabo impregnándolos de los valores que provienen de nuestra identidad: fe, inculturación, diálogo y reconciliación". "Eventos como la Asamblea General buscan promover la sanación y la reconciliación en las comunidades locales y regionales a través de las universidades", remarcó.

El Padre General de los jesuitas, Arturo Sosa, destacó: "Tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la Compañía de Jesús y de las instituciones universitarias a la Iglesia y al mundo, si crecemos en la colaboración entre nosotros y logramos unir en un mismo horizonte e ideal el inmenso trabajo que se hace en las universidades a lo largo y ancho del mundo".

RETOS DE LA HUMANIDAD A continuación, tomó la palabra el Cardenal Ravasi quien en su ponencia *Catholic social teaching and the role of the Jesuit University today* analizó algunos de los principales retos a los que se enfrenta la humanidad en el mundo de hoy, tales como el multiculturalismo, el yo fragmentado, la posverdad, el secularismo y sus variantes. También centró su disertación en dos piedras angulares del mundo contemporáneo: la ciencia y la comunicación. En este sentido, subrayó que la ciencia contemporánea plantea nuevos desafíos para la antropología, así como la manipulación del ADN, las ciencias neurocognitivas y la inteligencia artificial que plantean preguntas cruciales sobre el significado de ser humano.

En el acto intervino también el lehendakari, Iñigo Urkullu, quien reconoció que las cuestiones que centran las reflexiones de la Asamblea jesuita "también forman parte de las preocupaciones y retos que afronta la sociedad vasca de cara al futuro", subrayó, mientras añadía que la persona es el eje central del proyecto vasco "por lo que agradece la reflexión sobre la educación de los marginados o la justicia económica y medioambiental. Y es que Euskadi destina buena parte del presupuesto a políticas sociales para avanzar en la construcción de una sociedad más cohesionada y justa ya que sociedades así son más competitivas y avanzadas", sentenció.

Con las palabras de Felipe VI, que recordó los 500 años de la Compañía de Jesús, se completó el acto inaugural. – *Nekane Lauzirika*

Aurresku de honor, ayer, en la asamblea de jesuitas. *Foto: Oskar González*

"¿No podremos avanzar más para lograr un mundo más sostenible y justo si colaboramos en red?"

MICHAEL GARANZINI
Secretario de Educación

"Conviene integrar el mensaje cristiano en la 'nueva cultura' creada por la comunicación moderna"

GIANFRANCO RAVASI
Cardenal

"Tenemos la oportunidad de dar un paso de gigante en lo que significa el servicio de la compañía de Jesús"

ARTURO SOSA
General Compañía Jesús

Noticias de Gipuzkoa – Martes, 10 de julio de 2018

El Correo – Miércoles, 11 de julio de 2018

Las universidades jesuitas se unen para llegar a «los pobres»

Los centros de la Compañía de Jesús crean en Loyola su asociación internacional, que les permitirá mejorar la colaboración y ganar en eficacia y calidad

:: M. F. V.

BILBAO. Las universidades jesuitas que participan durante esta semana en la asamblea mundial en Bilbao se reúnen hoy en el Santuario de Loyola para crear una asociación internacional. El Padre General de la Compañía, el venezolano Arturo Sosa, presidirá el acto de firma de la carta fundacional de esta agrupación, que busca, entre otros objetivos, «promover la expansión de la educación superior a los pobres y marginados».

La creación de la asociación, que integra a centros de las cinco conferencias –Europa, América del Norte, América Latina, Asia y Asia Pacífico-Oceanía– es el acto principal de esta cumbre celebrada en la Universidad de Deusto y en la que han participado más de 300 rectores y responsables de centros de enseñanza superior de la Compañía. «Dotará a toda la red de naturaleza jurídica, estructura y estabilidad y será un nuevo impulso para las universidades en el mundo», detallan los organizadores del evento.

800.000 alumnos

La carta fundacional fija como metas de la asociación «fomentar la colaboración» entre las universidades. La Compañía de Jesús cuenta con 220 instituciones educativas superiores en 54 países y en ellas estudian 800.000 alumnos.

Disponer de una agrupación que integre a todos los centros repartidos por el mundo permitirá «realizar una reflexión colectiva sobre su misión» e «impulsar proyectos y programas que incrementen la eficacia, calidad y autonomía». La unión de todas las universidades busca también facilitar que «pobres y marginados» tengan más oportunidades de acceder a la enseñanza superior.

Para la Universidad de Deusto supondrá «aumentar su proyección internacional», así como «trabajar con instituciones académicas de todo el mundo y compartir experiencias educativas de éxito». En esta cumbre los jesuitas han abordado sus desafíos en la educación superior, como la justicia ambiental y económica o la formación de líderes políticos y sociales que luchen por el bien común.

En la jornada de ayer, el politólogo indio Pankaj Mishra censuró que se culpe a la religión –«y sobre todo al Islam»– de «todos los males de la era moderna». Mishra, que alabó la oportunidad que dan las universidades jesuitas para que estudien los jóvenes en la India, advirtió de que la «secularización» ha provocado la «deshumanización» de la sociedad.

El politólogo Pankaj Mishra alerta contra la secularización. :: L. A. GÓMEZ

Diario Vasco – Jueves, 12 de julio de 2018

Jesuitas procedentes de todo el mundo aprovecharon su visita a Loyola para fotografiarse ante la Basílica. :: FOTOS ARIZMENDI

El rector de Deusto, Guibert, a su llegada a la basílica.

El padre general Arturo Sosa, en el interior del templo.

La asamblea mundial jesuita recala en la cuna de Ignacio de Loyola

El padre general Sosa constituye en Azpeitia la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, entidad con naturaleza jurídica propia

:: ELI AIZPURU

AZPEITIA. Media docena de autobuses hicieron ayer su entrada en Loiola poco antes de las 10 de la mañana. Decenas de personas llegadas de todas partes del mundo, entre ellas, rectores y responsables de universidades e instituciones jesuitas, se daban cita en la explanada de la Basílica para tomar parte en un acto histórico que marcará un hito en el proceso de fortalecimiento y coordinación regional y global del trabajo de las universidades de la Compañía a lo largo y ancho del planeta. Se trataba de la constitución de la International Association of Jesuit Universities (IAJU). Esta asociación dotará a toda la red universitaria jesuita de naturaleza jurídica, estructura y estabilidad. Será un nuevo impulso para las universidades en el mundo.

El Padre General de la Compañía, Arturo Sosa, protagonizó la cuarta jornada de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior. En la cuna de Ignacio de Loyola, subrayó el objetivo de «fortalecernos como cuerpo apostólico universal inspirado en el carisma ignaciano, unido por una fecunda tradición intelectual humanista, enraizada en la fe cristiana».

Cámaras y móviles en mano, jesuitas y representantes de diferentes instituciones de todo tipo de nacionalidades se apresuraban en inmortalizar el momento y sacarse una foto en las afueras de Loiola. Para la mayoría de ellos era la primera vez que ponían sus pies en la sede de la Compañía de Jesús.

Una de ellas era María Eugenia Ibarraran, de México. «Se ve todo muy lindo», aseguraba con su peculiar acento. Forma parte del grupo de trabajo sobre Ambiente y Ecología y se encarga de organizar debates y discursos dentro del encuentro bajo el tema Ambiente y Justicia Social, «uno de los ejes que podría ser importante e identitario en esta nueva asociación», asegura.

La creación de esta asociación supone para ella un gran cambio, ya que «habrá mayor relación de trabajo entre todas las universidades jesuitas porque ahora mismo trabajamos cada uno por su cuenta». Cerca de 192 universidades se reunirán y contarán con ejes de trabajo comunes, «el de Ambiente será uno. Hay otro de Paz y Reconciliación, identidad ignaciana, educación para personas en situación de marginalidad o diálogo interreligioso», matiza.

La asociación permitirá que haya relación de trabajo entre 192 universidades jesuitas

400 personas

A su lado, se encuentra Jimena Dávila, Directora de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ella es la encargada de la internacionalización universitaria. Destaca la relevancia del encuentro «porque estamos por firmar una asociación entre universidades», explica. «Actualmente existen varias redes regionales pero la idea es una red mundial que permita unificar las prácticas, encaminar intereses comunes que nos harán más fuertes para ayudas en la transformación del mundo».

Esta estancia en el País Vasco le permite además «conocer a mucha gente». «Pertenecemos a la Red de Universidades latinoamericanas y esta es una excelente oportunidad para conocer a mis homólogos de otras universidades y retomar conexiones con centros de otras redes estadounidenses o europeas, entre otras».

También es su primera visita al País Vasco y al margen de obligaciones profesionales, aprovechará «para hacer turismo». «Me quedaré un poco más de tiempo para recorrer la zona porque no todos los días se tiene una oportunidad así».

El acto de Loiola supone una celebración singular dentro de la Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior que se está llevando a cabo en la Universidad de Deusto. Un evento que ha reunido a cerca de 400 personas. Dadas las dimensiones de la cita son muchas las personas que trabajan como voluntarios para que todo salga la perfección. Es el caso de Juliana Hernández, argentina que estudia doctorado en Derechos Humanos en la Universidad de Deusto, que se mostraba encantada «de formar parte en esta fecha tan histórica e importante» ofreciendo su colaboración «para que estas personas puedan participar libremente en el evento, sin preocuparse por la comida, dónde tienen que ir, etc».

Para Juliana, esta ha sido «una experiencia única». «Hemos tenido la oportunidad de conocer a mucha gente. Además la mayoría son rectores u ocupan altos cargos y hemos podido compartir con ellos una experiencia formativa. Nosotros somos becados y compartimos docencia en nuestras tierras por lo que nos estamos encontrando con nuestros propios rectores y nos estamos viendo reflejados en la formación que tienen estas personalidades sobre lo que aportaremos nosotros en nuestras universidades», aseguraba con el entusiasmo marcado en su rostro.

Esta estudiante argentina lleva dos años viviendo en Bilbao y no conocía Loiola. «Me ha encantado», decía, fascinada sobre todo «por la cúpula del Santuario», aunque algo avergonzada por no haber visitado la cuna de San Ignacio con anterioridad, se excusaba y «no soy la única», decía, mirando de reojo a sus compañeros.

El Padre General de la Compañía de Jesús, a la derecha, durante el acto celebrado en Azpeitia. :: E. C.

El Padre General anuncia el inicio del proceso de beatificación de Arrupe

Sosa intervenía en un acto de la asamblea mundial de universidades de la Compañía de Jesús en el Santuario de Loiola

:: M. F. VALLEJO

AZPEITIA. El Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, confirmó ayer que Roma ha dado el visto bueno para abrir el proceso de beatificación del padre Arrupe. Sosa eligió como escenario el Santuario de Loiola para dar la noticia que ya adelantó este periódico, durante su intervención en el acto principal de la asamblea mundial de universidades jesuitas.

«Hemos comenzado seriamente el proceso de beatificación del padre Pedro Arrupe», dijo Sosa y los asistentes, más de 300 rectores y responsables de instituciones de educación superior de la Compañía, rompieron a aplaudir. Tras el anuncio quiso aclarar que «estamos todavía en el inicio del proceso, pero el cardenal vicario de Roma, Angelo de Donatis, ha dado el visto bueno a que su diócesis –donde falleció Arrupe– abra el proceso de beatificación».

El Padre General pidió «rezar» por que la causa prospere y «la colaboración de cualquier persona que pueda aportar algo de información respecto al padre Arrupe y la devoción que se le tiene, que facilitaría la beatificación». Definió al jesuita bilbaíno, que llevó el timón de la Compañía de Jesús durante casi veinte años, como «un hombre de verdad, arraigado en Cristo y entregado a la misión». Si finaliza en canonización, será el tercer padre general de los jesuitas en alcanzar los altares, junto a San Ignacio de Loyola y San Francisco de Borja.

Vocaciones políticas

Sosa intervenía ayer en el acto central de la asamblea que reúne esta semana en la Universidad de Deusto a rectores y responsables de 220 centros de estudios superiores jesuitas de todo el mundo. El Padre General reclamó «esfuerzos especiales» para que la educación superior que ofrece su congregación alcance a «los marginados, empobrecidos, refugiados y desplazados por causa de las injustas relaciones sociales que dominan el mundo actual».

Sosa abordó los «desafíos» a los que se enfrentan las universidades jesuitas en el mundo actual. Destacó como uno de los más importantes el de «alcanzar las zonas geográficamente alejadas o socialmente marginadas». Fijó como otro de los retos jesuitas «provocar un cambio cultural que toque las estructuras de la injusticia de las actuales sociedades».

El máximo responsable de la congregación resaltó como parte de la «tarea educativa» de las universidades jesuitas alentar en algunas personas «la vocación política». En su opinión, «acompañar la formación de quienes escogen servir en la política es una de las mayores contribuciones que podemos hacer para mejorar las sociedades humanas en todas las partes del mundo». Tras la ponencia de Sosa, se llevó a cabo la firma del acta de creación de la nueva Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, que dotará a toda la red de «naturaleza jurídica, estructura y estabilidad».

El Correo – Jueves, 12 de julio de 2018

Los jesuitas rechazan la «violación de derechos en Nicaragua»

Las universidades de la Compañía cerraron su asamblea mundial con la condena al Gobierno del país centroamericano, que ha registrado 350 muertos en tres meses

:: M. F. V.

BILBAO. La asamblea mundial de universidades jesuitas aprobó ayer, en su jornada de clausura, una declaración en la que expresa su «rechazo a cualquier violación de los derechos humanos y agresión a los ciudadanos de Nicaragua en su conflicto con el Gobierno», que ha costado la vida a más de 350 personas en tres meses. El encuentro, que ha reunido en Bilbao durante esta semana a rectores y responsables de 220 centros de estudios superiores, apoyaba de ese modo un manifiesto sobre Nicaragua redactado por las Universidades Jesuitas de América Latina.

El escrito fue consensuado entre todos los centros de la orden y leído por el vicerrector de la Universidad Centroamericana, Jorge Huete, quien recibió una fuerte ovación por parte de los asistentes. El texto condena «los recientes ataques perpetrados por partidarios del Gobierno de Nicaragua contra un grupo de sacerdotes católicos liderados por el cardenal Leopoldo Brenes y el obispo Silvio Báez, mientras ayudaban a los manifestantes atrapados dentro de una iglesia». Expresa el compromiso de las instituciones educativas de la Compañía a sumar su voz a la «de nuestros colegas nicaragüenses para que insten al Gobierno a desmantelar a los grupos paramilitares y respetar los derechos constitucionales de sus ciudadanos, comenzando con la libertad de expresión y protesta pacífica».

Con la lectura de esta declaración se ponía punto final a la asamblea mundial que desde el pasado domingo se ha celebrado en la Universidad de Deusto. Bajo el lema 'Transformar el mundo juntos', el encuentro ha abordado los retos de las universidades jesuitas como «el liderazgo cívico y político, la justicia ambiental y económica, la educación para los más desfavorecidos o la paz y la reconciliación».

El Correo – Viernes, 13 de julio de 2018

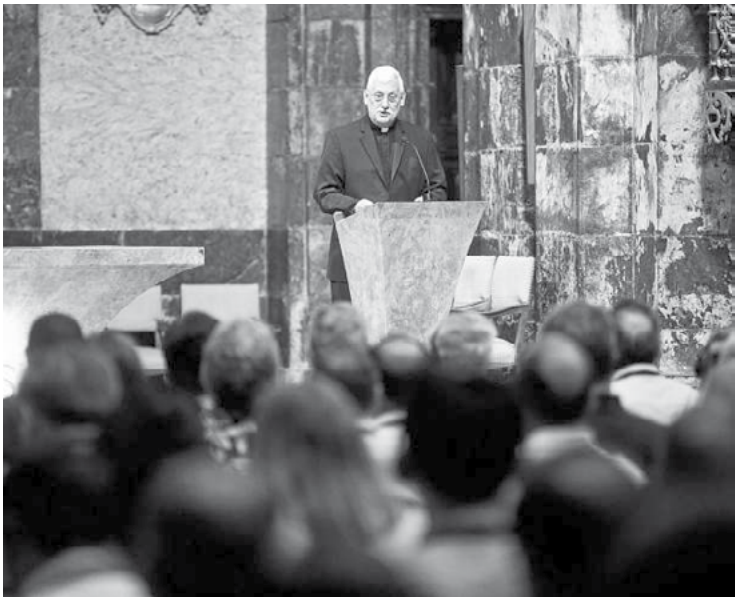
Loyola acoge la asamblea mundial de los jesuitas

En la sesión se dieron cita representantes de diferentes universidades de la Compañía de Jesús

DONOSTIA – El pasado día 11 tuvo lugar en Loyola la cuarta Asamblea Mundial de Instituciones Jesuitas de Educación Superior. La sesión, dirigida por el padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, incluyó, además, la firma de constitución de la nueva International Association of Jesuit Universities-IAJU. Esta asociación dotará a toda la red universitaria jesuita de naturaleza jurídica, estructura y estabilidad, y será un nuevo impulso para las universidades en el mundo.

Entre otros temas, el máximo dirigente de los jesuitas explicó el nuevo sentido que adquiere la presencia católica en la universidad actualmente. "La universidad es ese espacio plural en el que se crean las condiciones para el diálogo y la comprensión en profundidad de los procesos históricos, personales e intelectuales. Es un espacio privilegiado para el ejercicio de la libertad humana. Libertad para buscar y hallar a través de la investigación y la docencia los caminos de la transformación social", aseveró.

Bajo el título *Transformar el mundo juntos*, la asamblea reunió entre el 8 y 12 de julio en la Universidad de Deusto a un total de 300 rectores y dirigentes de las más de 200 universidades, *colleges* e instituciones jesuitas de educación superior de todo el mundo. – *N.G.*



El padre general Arturo Sosa dirigió la sesión en Loyola. *Foto: N.G.*

Noticias de Gipuzkoa – Domingo, 15 de julio de 2018

Los jesuitas buscan formar líderes políticos con conciencia social

Deusto centra la alianza de 200 universidades de la Compañía de Jesús de todo el mundo

MAXI VEGA BILBAO

Deusto ha sido la anfitriona de la Asamblea Mundial de universidades de los jesuitas en la que 200 de ellas han formalizado una alianza mundial para intensificar su trabajo común, uno de cuyos principales objetivos es la de formar líderes políticos con conciencia social.

El rector de la Universidad vizcaína, José María Guibert, explica que las instituciones de enseñanza superior de los jesuitas deben transmitir «no solo la docencia, sino actuar como servicio a la sociedad de forma holística, más general. No se trata solo ser ingeniero, por ejemlo, sino ser libres ante las ideas, cuestionarlo todo, ser libres en el pensamiento».

Una de las líneas temáticas que ha centrado la reunión de los dos centenares de universidades jesuitas ha sido la de su compromiso con la formación de una clase política que «contribuya al bien común, la justicia y la reconciliación». Esta filosofía se debe plasmar en que esos centros de enseñanza deben adoptar «programas y enfoques de liderazgo más allá de las escuelas de negocios».

Guibert traduce en palabras llanas estas líneas de actuación. «Se trata de educarte y ser responsable, profundizar en lo que quieres, no ser un corderito que obedece, tenemos que profundizar en la responsabilidad personal, en ayudar a los jóvenes a conocerse a si mismos». Y cree que una diferencia de las universidades de la Compañía respecto a otros centros de enseñanza superiores es que los alumnos «al menos se exponen a un tipo de dinámicas en las que se les invita a ser responsables, invitamos a la reflexión en los temas actuales», señala.

El rector de Deusto recuerda los principios ignacianos basados en los aprendizajes personal (consignado en el término latino humanitas), práctico (utilitas), social (iustitia) e intelectual (fides).

El rector de Deusto, José María Guibert, conversa con el Rey tras la apertura de la Asamblea. UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Guibert: «Se trata de educarte y ser responsable, no un corderito que obedece»

José María Guibert considera que una sociedad cada vez más laica no tiene que entrar en contradicción abierta con una universidad que se rige por unos principios cristianos. «Está cayendo una fe, pero los temas de fondo encajan con el discurso más humanista, porque la necesidad de justicia, la defensa de los derechos humanos,... encajan en nuestro modelo y tienen un origen religioso», afirma Guibert, que recalca además que ve que son muchos los jóvenes que están abiertos a «lo religioso» y llegan a participar en actividades concretas como retiros espirituales, de pastoral y otras actividades. Todo ello unido a los que se movilizan en temas más relacionadas con cuestiones candentes, como las migraciones, la ecología, la igualdad de género, el trabajo junto a los más vulnerables, el diálogo interreligioso o la salud hace que, en opinión de Guibert, «dan un sentido a la vida y cada vez más estudiantes se interesan por estas cuestiones».

Por ello, la propia Universidad de Deusto ha creado una área de Responsabilidad Social Universitaria en el que se unen investigación y docencia y además se trabaja con ONG externas a los jesuitas para profundizar en esos temas.

Desde la semana pasada, con un acto celebrado en Loyola, las universidades jesuitas de todo el mundo están unidas en una asociación y en el compromiso de hacer un trabajo en común y en red, «más global que internacional», en palabras de Guibert. También se trata de superar las relaciones bilaterales que hasta ahora se traducían en convenios concretos (por ejemplo, Deusto tiene más de 500 con entidades extranjeras) y que todas las instituciones universitarias de la Compañía de Jesús puedan trabajar en red y con los mismos objetivos.

El Mundo – Lunes, 16 de julio de 2018

lunedì-martedì 16-17 luglio 2018 L'OSSERVATORE ROMANO pagina 5

Statua di sant'Ignazio (fotografia di Artur Rodrigues)

A Bilbao la terza assemblea mondiale delle università della Compagnia di Gesù

Di fronte a sfide mai immaginate prima

di Ignacio Echarte

È tornato il silenzio nei chiostri della centenaria università di Deusto a Bilbao, in Spagna. Ma vi riecheggiano ancora le molteplici voci e culture delle oltre trecento persone che dal 9 al 12 luglio hanno partecipato alla terza assemblea delle università della Compagnia di Gesù. Gesuiti, donne, uomini, rettori, personale amministrativo, ricercatori e collaboratori di oltre duecentoventi centri universitari di tutto il mondo si sono riuniti per discernere e dibattere sotto il motto «Trasformando il nostro mondo insieme».

Prima della solenne inaugurazione ufficiale, il cardinale Giuseppe Versaldi ha orientato i lavori dell'assemblea invitando alla «rivoluzione culturale» che Papa Francesco propone nella Costituzione apostolica *Veritatis gaudium*. Rivoluzione dell'amore che ogni università cattolica, e in particolare quelle della Compagnia di Gesù, deve accogliere come invito a uscire per andare al di là delle frontiere, in dialogo armonioso con altre voci plurali, per offrire un cammino di migliore collaborazione con Dio e con gli altri. Parole che hanno preceduto la solenne inaugurazione nell'aula magna dell'università, restaurata di recente.

All'atto inaugurale hanno assistito il re di Spagna Filippo VI, il *lehendakari* (presidente) del governo basco, Iñigo Urkullu, e il superiore generale della Compagnia di Gesù, padre Arturo Sosa. Il rettore dell'università di Deusto, responsabile dell'organizzazione dell'assemblea, padre José María Guibert, ha accolto i partecipanti. Tutti gli interventi del primo giorno si sono fatti eco delle sfide che comporta per ogni università, e in particolare per quelle della Compagnia di Gesù, l'aprirsi a un mondo in mutamento, dove le culture e le persone si trovano in dialogo crescente, dove le sfide dell'interculturalità, della multiculturalità e della collaborazione pongono interrogativi per plasmare nuove mentalità di fronte a sfide mai immaginate prima.

I nuovi paradigmi socio-culturali e il ruolo delle università gesuite è stato il titolo dell'intervento inaugurale, affidato al cardinale Gianfranco Ravasi. Con uno stile ameno e profondo ha presentato le caratteristiche socio-culturali che riconosciamo nelle nostre società e che costituiscono il quadro di riferimento all'interno del quale le università devono cercare risposte. Multiculturalismo o interculturalità, divisione personale, tecnocrazia, post-verità, secolarismo in tutte le sue varianti, sono alcuni degli elementi menzionati nell'intervento e che sono presenti nelle nostre università, ponendo domande che hanno turbolente conseguenze da prospettive filosofiche, teologiche ed etiche. Come ci poniamo di fronte alle sfide antropologiche attualmente poste dalla scienza e dalla comunicazione? Di fronte a queste domande, possiamo rimanere bloccati nel marasma delle conseguenze oppure cadere in un isolamento perverso che chiude all'umanità ogni speranza di trascendenza. Cercare la dignità dell'altro come persona umana, come offre l'antropologia biblica, è l'invito che possiamo accogliere quale chiamata per le nostre università.

Sono quindi iniziate le serrate sessioni di lavoro durate fino a giovedì e incentrare su sei aree d'interesse: Formazione alla leadership civica e politica; Educazione degli emarginati; Ambiente ed economia giusta; Dialogo interreligioso; Leadership secondo il modo di procedere ignaziano e infine Pace e riconciliazione. Un ampio spettro di problemi universali e al tempo stesso locali, che erano già stati preventivamente esaminati da varie commissioni preparatorie internazionali e presentati ai partecipanti.

Prendendo come punto di partenza la divisione amministrativa della Compagnia di Gesù in sei conferenze (America latina, Canada - Stati Uniti, Europa, Africa-Madagascar, Asia meridionale e Asia-Pacifico), i partecipanti all'assemblea si sono suddivisi in gruppi di lavoro a seconda dei propri interessi, per condividere esperienze, sfide e buone pratiche, al fine di «sviluppare» insieme nuove modalità di collaborazione e di partecipazione alla formazione di una nuova cultura. Da prospettive diverse, ma complementari, gli interventi del gesuita Gaël Giraud e di Pankaj Mishra hanno proposto nuove questioni ai partecipanti: il bisogno di una nuova prospettiva illuminata, l'impegno dei propri centri nel costruire una società più impegnata con la natura, gli altri e le generazioni future, l'importanza di presentare modelli economici che riducano la crescente disuguaglianza.

Mercoledì 11 luglio è stata una giornata particolare, poiché i partecipanti si sono trasferiti al santuario di Loyola, luogo in cui è nato sant'Ignazio nel 1491 e dove si è convertito nel 1521. Se tutto è iniziato qui cinque secoli fa, in questo giorno è iniziata un'altra tappa per le università della Compagnia di Gesù. Padre Arturo Sosa ha presentato il suo intervento *L'università fonte di vita riconciliata* (di cui pubblichiamo brevi stralci in pagina) nella cornice della basilica barocca del santuario. Una storia apostolica ci ha portati fino a questo momento e da qui dobbiamo riconoscere con gratitudine ciò che Dio ci ha offerto. Dobbiamo tuttavia compiere passi coraggiosi in vista del futuro, perché dobbiamo lavorare insieme, per essere più fecondi, per giungere ai più bisognosi, per rispondere secondo il nostro modo di procedere alle sfide che la Chiesa e la società oggi ci pongono. È questa la missione dell'università della Compagnia, essere spazio di riconciliazione di tutte le cose in Cristo, in dialogo con tutti, collaborando con tutti, consapevoli che ci è stata affidata la responsabilità di sviluppare una missione specifica. In tal senso – sono le sue parole – vale la pena leggere le due sfide che ha stesso ha presentato per il futuro delle università della Compagnia.

«Dal *magis* insito nella nostra identità cerchiamo di contribuire a fare di più a partire dall'università e a compiere meglio la sua missione specifica. Permettetemi di far riferimento a due sfide attuali del *magis* universitario della Compagnia di Gesù. La prima è «superare i limiti geografici e sociali all'interno dei quali si muovono le nostre istituzioni universitarie. Siamo inviati dove non è facile giungere o dove altri evitano di giungere. L'educazione universitaria offerta dalla Compagnia di Gesù vuole essere aperta a tutti ed è chiamata a compiere sforzi speciali per raggiungere gli emarginati, i poveri, i rifugiati e gli sfollati a causa delle ingiuste relazioni sociali che dominano il mondo attuale. La nuova epoca storica della conoscenza – ha proseguito padre Arturo Sosa – ha messo a nostra disposizione mezzi educativi che permettono di raggiungere popolazioni geograficamente lontane e socialmente emarginate. Pochi mesi fa nel nord dello Sri Lanka ho potuto condividere il sorriso di un gruppo di giovani che hanno ricevuto i loro titoli universitari grazie allo sforzo congiunto della comunità gesuita della zona e del Jesuit Worldwide Learning. Sono certo che molti di voi hanno vissuto esperienze simili in campi di rifugiati, in aree rurali e nei quartieri emarginati delle grandi città del mondo... un segno dei tempi che ci sfida a metterle in pratica una spiritualità ispirata al *magis*. Quanto di più e meglio possiamo fare in questa direzione?».

La seconda sfida, ha proseguito Sosa, «ce l'ha posta la trentasesiesima Congregazione generale nell'invitarci a promuovere una cultura della salvaguardia delle persone vulnerabili. È forse il mandato più complesso dato dalla congregazione generale al corpo apostolico della Compagnia di Gesù. Provocare un cambiamento culturale di un'entità tale da creare un ambiente sano e sicuro per tutti e ognuno degli esseri umani è un compito a lungo termine che esige un attento discernimento e una profonda riflessione su ciò che di meglio possiamo fare a partire dal nostro carisma e con le capacità che abbiamo per ottenerlo gradualmente. Promuovere questo cambiamento culturale è toccare le strutture d'ingiustizia delle attuali società umane con tutti i rischi che ciò presuppone. Una cultura della salvaguardia incarnerebbe in modo singolare il rispetto per i diritti umani. Le università sono promotrici di cambiamenti culturali. Questa sfida apre un'opportunità per il lavoro concreto e a lungo termine in un'importante dimensione della riconciliazione, della giustizia e della vita piena. Ho chiesto al segretariato per la giustizia sociale e l'ecologia della Compagnia di Gesù di coordinare gli sforzi di tutto il corpo apostolico in questa direzione».

Promuovere un cambiamento culturale significa toccare le strutture di ingiustizia che segnano le attuali società
E favorire al contempo la dimensione della riconciliazione

Padre Sosa ha quindi concluso il suo intervento invitando tutti ad accogliere lo spirito di discernimento di sant'Ignazio e della Compagnia per lavorare meglio, insieme, con nuove modalità e disposti a dare risposta ai nuovi interrogativi dell'uomo di oggi e di domani.

Prepararsi per il mondo di domani. Quale espressione concreta di questa nuova tappa è stato firmato il documento d'«istituzione dell'Associazione Internazionale delle Università Gesuite (Ajju), che ha come fine sviluppare nuove modalità di collaborazione, lavorare in rete tra tutti, partecipare allo sviluppo di programmi e progetti comuni, promuovere l'estensione dell'educazione gesuita universitaria agli emarginati e ai poveri. Si tratta di un'associazione che si è sviluppata nel corso degli anni e che ora intraprende un nuovo cammino.

I lavori sono poi proseguiti con conferenze e dibattiti animati, e con visite ai luoghi ignaziani della valle di Loyola: la casa natale di sant'Ignazio (la Santa Casa), l'ospedale della Magdalena, la parrocchia di Azpeitia, il casolare del beato Francisco Garate, portinaio dell'università di Deusto. La foto dei membri dell'assemblea di fronte alla basilica barocca di Carlo Fontana resta quale ricordo di questo importante momento fondazionale.

L'ultima giornata si è svolta nella sede dell'università a Deusto-Bilbao e si potrebbe riconoscere nel titolo "rendendo grazie per tutto il bene ricevuto". Si possono sottolineare due note finali. In primo luogo sono stati presentati vari progetti globali che costituiscono una sfida per la nuova Associazione nella formazione di leader, lo scambio *magis* di studenti e l'apprendimento on line per gli emarginati. In secondo luogo l'assemblea ha espresso chiaramente la propria solidarietà per la situazione vissuta in Nicaragua e in particolare al rettore della Uca, il gesuita José Alberto Idiáquez, per le minacce ricevute.

L'assemblea di Deusto segue quelle di Città del Messico (2010) e Melbourne (2015) ed eredita l'iter percorso in questi anni, aprendo nuove vie per il futuro di collaborazione tra le università della Compagnia di Gesù e la loro partecipazione al servizio della Chiesa e dell'umanità, secondo lo spirito di sant'Ignazio di Loyola.

Una nuova pienezza di vita

di Arturo Sosa

Attraverso l'impegno universitario la Compagnia si è impegnata a contribuire a rendere verità storica la parola di Gesù: «Sono venuto perché abbiano la vita e l'abbiano in abbondanza» (*Giovanni*, 10, 10). La riconciliazione è possibile quando c'è vita. La vita genitrice la riconciliazione che è sua volta la rende vita piena. Riconciliarsi è un modo di tornare alla vita e di farla crescere verso la sua pienezza. La pienezza della vita è l'amore capace di dare la propria vita affinché tutti abbiano vita. Il crescente impegno della Compagnia di Gesù nell'attività universitaria acquista senso nel desiderio di contribuire effettivamente a rendere possibile una vita degna, piena, per tutti e ognuno degli esseri umani, nel presente e nel futuro.

Vivere in pienezza significa immergersi nella varietà di pelli e di culture che formano l'umanità. Comporta immergersi nella complessità dei processi storici e sociali in atto in questo momento della storia. Processi di cambiamento profondi, complessi, con ritmi tanto diversi da riempirci d'incertezza di fronte a un futuro sempre più difficile da immaginare. Un'università come quella che vogliamo, fonte di vita, impegnata a fondo nei processi di riconciliazione, sperimenta nella sua esistenza quotidiana le tensioni proprie della complessità sociale e culturale in cui s'inserisce con tutto il suo essere. L'università vive anche l'incertezza della storia in cui agisce, sperimenta nel proprio essere la fragilità della vita perché, tra l'altro, essa stessa si sente e sa di essere fragile.

Ringrazio di cuore per questa opportunità d'incontrarci in un luogo tanto significativo per noi che vogliamo incarnare nel nostro tempo la profonda esperienza umana e spirituale d'Ignazio di Loyola e dei suoi primi compagni, fondatori della Compagnia di Gesù, ispiratori di questo cammino nel quale anche noi abbiamo deciso di avanzare. (...)

Con la tradizione ci unisce l'identità di quello che abbiamo chiamato l'umanesimo caratteristico dell'educazione offerta dalla Compagnia di Gesù. Educazione umanistica perché accompagna il processo di ogni persona, facendo attenzione alla sua particolarità, e al tempo stesso l'aiuta a uscire da se stessa per farsi carico dell'umanità ed aprirsi alla trascendenza. (...)

Veniamo da un lungo cammino pieno di risultati, in mezzo a non poche difficoltà. Un cammino di secoli che promette di prolungarsi ancora per molto tempo. Per percorrere le nuove tappe di questo cammino, sconosciute come quelle precedenti, riteniamo conveniente riunirci, avvalerci meglio di quel che siamo e abbiamo, per diventare fonte di vita piena e riconciliata.

L'università di Deusto a Bilbao (Spagna)

L'Osservatore Romano – Jueves, 26 de julio de 2018

Jueves 26.07.18
EL DIARIO VASCO

Transformar el mundo juntos

JOSÉ MARÍA GUIBERT UCÍN
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE DEUSTO

La Universidad es testigo de un contexto de secularización creciente y parece que se aleja de la experiencia religiosa. Es una manera que tiene Dios de hablar a las personas con fe

Entre los pasados días 8 y 12 tuvo lugar en la Universidad de Deusto la Asamblea Mundial de Universidades Jesuitas. El encuentro reunió en Bilbao a más de 300 presidentes y rectores de las más de doscientas universidades jesuitas bajo el lema 'Transforming Our World Together' (Transformando el mundo juntos). Deusto se convirtió durante unos días en la capital de las universidades jesuitas del mundo.

La satisfacción por el éxito de la Asamblea, los avances experimentados y los parabienes por su organización no han de ocultar la más importante de las preguntas: el para qué. ¿Tienen sentido en el siglo XXI las universidades de la Compañía de Jesús? ¿Las universidades contribuyen significativamente a un mejor cumplimiento de la misión de la Compañía de Jesús en el mundo? Éstas son las preguntas. Los discursos, debates y resoluciones de estos días en torno a las mismas me invitan a las siguientes reflexiones.

La primera va directamente al corazón de la respuesta, y ésta es: sí. La Asamblea, y expresamente las intervenciones del padre General en la misma, han reafirmado el papel nuclear de lo universitario en la misión de la Compañía de Jesús. La Compañía confía en sus universidades como ámbito prioritario de misión. Es, sin duda, la mejor de las noticias. Ahora bien, la confianza tiene su contrapartida: la exigencia. Las universidades estamos obligadas a seguir demostrando con hechos que seguimos siendo dignas de esa confianza, y que la inversión de la Compañía de Jesús en sus universidades sigue mereciendo la pena.

:: JOSEMARI ALEMÁN AMUNDARAIN

1. Universidad y contexto. La Universidad es a la vez testigo y actor de procesos de cambio profundos, complejos e interdependientes de nuestra historia. También experimenta en su seno las tensiones propias del contexto social y cultural. La universidad se siente y se sabe frágil ante las incertidumbres de la historia.

2. Universidad y carisma. La Universidad tiene la misión de humanizar la historia. El carisma ignaciano quiere inspirar esa labor, siendo parte de una fecunda tradición intelectual humanista, enraizada, a su vez, en la fe cristiana. Nuestro carisma es una invitación a interpretar la realidad desde una óptica particular. Se trata de mirar al mundo desde el amor, desde el amor que decimos viene de Dios, y se trata también de dejarse afectar por el grito de los seres humanos que claman justicia, las víctimas, los marginados, los excluidos o aquellos a quienes se les niegan sus derechos. En un contexto así, la Compañía de Jesús plantea el reto de hacer esfuerzos especiales para llegar con sus programas formativos a desplazados y refugiados y a poblaciones geográfica o socialmente alejadas y marginadas. Esto es parte de nuestra misión. Tenemos ya algunos ejemplos.

3. Universidad y transformación social. La Universidad, desde una lectura así de la realidad, se convierte en un proyecto de transformación social. Como dice la última Congregación General, el apostolado intelectual está para «ayudar a transformar nuestras culturas y nuestras sociedades». Paz, reconciliación, contribución a la justicia social y económica, desigualdad, violencia, migraciones forzadas, discriminación racial, autoritarismos y populismos, deterioro del medio ambiente, diálogo intercultural e interreligioso, cultura digital... Éstas han sido las cuestiones debatidas en Bilbao. Éstas han de ser nuestros retos: generar conocimiento, formar y tener una presencia social activa, y todo ello al servicio de las personas y su dignidad y una humanidad más justa.

4. Universidad y secularización. La Universidad es testigo de una secularización creciente en algunos contextos y parece que se aleja de la experiencia religiosa como tal. Esto, visto desde una fe sociológica, puede parecer una pena. Pero desde una fe más profunda, el fenómeno de la secularización hay que verlo como una manera que tiene Dios de hablar a las personas con fe. La fe no depende de que tenga más o menos éxito social. En vez de quedarnos bloqueados por este hecho, hemos de preguntarnos qué nos está queriendo decir Dios con esto. Por ejemplo, Dios, con la secularización, nos hace ser críticos, nos libera de seguridades y certezas. Nos invita a pasar de los signos del poder y de lo establecido, al poder de los signos. Acoger al inmigrante, fomentar el diálogo con personas de otras culturas y religiones, aceptar las distintas situaciones y formas de familia, o reconocer las personas por su ser y su fe y no por su orientación o condición sexual pueden ser signos y expresiones de una nueva fe. La secularización no se da porque Dios haya desaparecido. Más bien, Dios sigue actuando y hemos de interpretar cómo.

5. Universidad e identidad. La Universidad es un espacio que nos recuerda que nuestra identidad no es nuestra historia. La identidad es lo que hacemos y aportamos hoy. La historia hay que verla como algo inspirador e iluminador, pero la fidelidad es dar respuestas nuevas a tiempos actuales. Nuestra espiritualidad es radicalmente inconforme, abierta siempre a procesos inéditos y a nuevas opciones. Es una llamada a responder de un modo creativo e innovador a los signos de los tiempos, desde unos valores concretos, desde un humanismo inculturado.

Hasta aquí mis reflexiones. Creo que podrían resumirse en una sola frase: ahí hay que estar, ahí hay que mojarse, ahí hay que aportar. Y en un compromiso: estaremos, nos mojaremos, aportaremos. Éste es el verdadero sentido de unir el adjetivo 'jesuita' al sustantivo 'universidad'.

Diario Vasco – Jueves, 26 de julio de 2018

Deusto